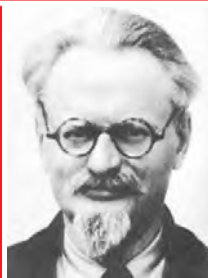


El Organizador Obrero Internacional

Fracción Leninista Trotskista Internacional
Colectivo por la Refundación de la IV Internacional
e-mail: fltinternational@ymail.com • www.flti-ci.org



Nueva Época
Nº 25

4 de julio de 2018

Precio U\$S 1

Solidario U\$S 2

Europa y EEUU:

ENTRE LA BANCARROTA ECONÓMICA, LA GUERRA COMERCIAL Y LA GUERRA DE CLASES



La “Nueva Izquierda” tras los pasos del stalinismo y la socialdemocracia: un rejunte de reformistas y ex trotskistas agrupados para sostener al sistema capitalista en bancarrota

Luego de las masacres y las ofensivas contrarrevolucionarias en el Magreb y Medio Oriente la burguesía imperialista alista a sus gobiernos y regímenes para profundizar su ataque a las masas y el saqueo del mundo semicolonial

EUROPA Y EEUU: ENTRE LA BANCARROTA ECONÓMICA, LA GUERRA COMERCIAL Y LA GUERRA DE CLASES

EN EUROPA YA ESTÁN DE PIE Y COMBATIENDO BATALLONES CLAVES DE LA CLASE OBRERA MUNDIAL

La “Nueva Izquierda” tras los pasos del stalinismo y la socialdemocracia: un rejunte de reformistas y ex trotskistas

POR CARLOS MUNZER Y JACOBO GARCÍA

Con el crac de 2008 y ahora bajo el mando de Trump, EEUU nuevamente entra al mundo como un volcán en erupción, tal como hizo luego de la crisis de los '30.

Los yanquis patean el tablero actual de la división mundial del trabajo pues ésta no les sirve para mantener su dominio del planeta

Desde 2008, luego del crac de Wall Street, el sistema capitalista mundial ha entrado en una profunda crisis que podríamos llamar “la” crisis, sólo comparable a la del '30 que abriera luego el camino a la Segunda Guerra Mundial.

La crisis actual o se resuelve a favor de la clase obrera con un nuevo período de revoluciones victoriosas o lo vendrán será la guerra y el fascismo. El mercado mundial se ha achicado y ya no hay lugar para todos los piratas de las potencias imperialistas.

Basta ver la masacre en Siria, la ocupación y destrucción de esa nación por parte de las potencias imperialistas y sus esbirros como Al Assad, Putin y los ayatollahs iraníes, para comprender lo que le sucederá al proletariado si no de-

rrota a los capitalistas, sus regímenes y gobiernos.

EEUU debe arrojarle toda su crisis al mundo y lo está haciendo. Ayer, en 2008, fue de la mano de Obama, con una política defensiva de tirarle la crisis al planeta con pactos y acuerdos luego del crac, como lo hizo en el Atlántico y el Pacífico. Los bancos europeos que tenían un 70% de sus activos en Wall Street quedaron quebrados. Para cubrir sus déficits, utilizaron los fondos de los estados imperialistas, los dejaron en bancarrota y le arrojaron a la clase obrera de esos países toda su crisis. Países imperialistas menores del sur de Europa como el Estado Español, Grecia Italia y Portugal quedaron en bancarrota y algunos de ellos cuasi-vasallos de la

Europa de Maastricht, es decir, del eje franco-alemán.

Evidentemente, la política de pactos de Obama perseguía el objetivo de tirarle su crisis no sólo a la clase obrera y los países oprimidos del mundo sino también al resto de las potencias imperialistas, las de Europa en particular. Esta política la impulsó con una cobertura “pacifista” y “bonachona”. Mientras tanto, en EEUU Obama estatizaba las pérdidas de Wall Street para salvar a sus bancos quebrados (y luego devolvérselos saneados a esa súper-oligarquía de parásitos) y le arrojaba esta feroz crisis a los trabajadores con recesión, despidos, liquidación de todas las conquistas...

La Reserva Federal se dedicó a emitir dólares sin respaldo en bienes y a

prestarlos a “tasa cero” para reactivar la economía. Miles de millones de dólares fueron a sostener a los bancos en crisis y a sus transnacionales. El déficit del estado norteamericano fue financiado con la absorción de capitales, sobre todo de China y de Japón. Esta política de Obama entonces, sirvió para amortiguar la crisis que golpeó a Wall Street y tirársela a todos sus competidores y de forma particular a la clase obrera norteamericana.

Obama se abrazó con Castro para quedarse con Cuba y le “extendió la mano al mundo musulmán”, como dijo cuando asumió la presidencia, levantándole el embargo a Irán para luego enviar a los ayatollahs a masacrar la revolución siria. Mientras tanto, los yanquis se tenían que retirar de Irak pero desde la ONU y tras bambalinas en las conferencias de Ginebra, EEUU continuó monitoreando el avance de la contrarrevolución y las masacres a las revoluciones de Medio Oriente.

Hoy, una vez realizado el “trabajo sucio” de Obama, viene Trump con una política agresiva y ofensiva, pateando el tablero de la división del trabajo a nivel mundial, rompiendo los pactos y acuerdos que no le sirven a EEUU y con su guerra comercial busca imponer aperturas arancelarias aduaneras en todo el mundo. Esto lo hace en beneficio de **sus transnacionales y su capital financiero**, mientras cierra su mercado interno, como hizo con la suba de aranceles para el acero y el aluminio y con productos chinos por un valor de 50.000 millones de dólares, para así achicar el déficit comercial de más de 300.000 millones de dólares que tiene EEUU con China. Esta vez, una guerra comercial, que venía larvada y amortiguada, se ha desatado abruptamente.

EEUU ha largado una política agresiva contra el Maastricht imperialista, puesto que el eje franco-alemán se ha fortalecido, conquistando su espacio vital en Europa. Desde allí avanzan en disputar las zonas de influencia yanquis en el mundo semicolonial y en el mismo mercado norteamericano. Así, la “gran



El actual presidente norteamericano Trump junto a su antecesor Obama

Alemania”, uno de los exportadores más importantes del mundo en máquina-herramientas y alta tecnología, se ha fortalecido en la economía mundial. Es que el imperialismo alemán, que saliera derrotado de la Segunda Guerra Mundial, luego de la restauración capitalista en la ex URSS y demás estados obreros, ha devenido nuevamente en la **“gran Alemania”, la avanzada en el saqueo de Rusia y el este europeo.**

El actual dominio norteamericano es resultado del reparto del planeta a los tiros en la Segunda Guerra Mundial. Trump no es un “loco aventurero”, como lo llama la izquierda reformista. Trump es el gobierno de los monopolios yanquis que necesitan recuperar su propio mercado interno y avanzar sobre el mercado mundial que se ha achicado luego del crac de 2008. En ese entonces se evaporaron 90 billones de dólares de los balances de los súper-bancos de la oligarquía financiera mundial, lo que demuestra que los capitalistas se habían comido los beneficios que el trabajo humano no había producido. De eso vive el sistema capitalista en su época de putrefacción y agonía: de comerse los beneficios a futuro que el trabajo humano aún no ha producido. Hoy existen 262 billones de dólares en valores derivativos en los activos de los bancos, es decir, papeles... seguros, compra de valores de commodities y petróleo a futuro,

creación de cuasi-monedas virtuales, nuevas burbujas, recreación de deudas externas en el mundo semicolonial a tasas usurarias, etc. Estamos ante una enorme masa de capital ficticio mientras el proceso productivo de la economía mundo no hace más que achicarse.

Con Trump, los yanquis salen a defender sus negocios en el mercado mundial, bajo las condiciones de crisis actual. **Su grito de guerra es “EEUU primero”**, sin bloques ni pactos. Así el imperialismo norteamericano sale a defender su supremacía en el mundo, a recuperar su mercado interno y a obligar a las demás potencias imperialistas y al mundo entero a levantar sus barreras aduaneras. La guerra comercial que impulsa Trump es porque sus competidores en el mercado mundial han avanzado más de la cuenta.

La guerra comercial entre las pandillas imperialistas también persigue el objetivo de avanzar sobre los nichos del mercado mundial que quedan como negocio para las transnacionales y el capital financiero. Se trata de semicolonizar Rusia y China. Esto es vital. Lo que ayer Obama buscaba hacer con pactos y acuerdos, cuestión que fracasó, hoy lo hace Trump a las patadas. Es que ese es el objetivo de su guerra comercial actual: retomar el control firme y pleno del Atlántico y del Pacífico, es decir, por

Rusia y China, a sabiendas de que para ello tiene que arrodillar al eje franco-alemán e inclusive deslindarse de Inglaterra y de todo lastre para ir solo al mundo.

En esas naciones, como en el caso de Rusia, hay enormes riquezas de gas, petróleo, minerales y un enorme aparato industrial-militar heredado de la ex URSS y empresas estatales que garantizan enormes rentas que el imperialismo busca terminar de apropiarse. Gazprom y Rosneft, las empresas de gas y de petróleo de Rusia, son disputadas a dentelladas por EEUU, Alemania y hasta Inglaterra, que junto al Bundesbank tienen el 49% de las acciones de Gazprom.

Trump le quiere imponer a Alemania que le compre gas envasado a EEUU, mientras Merkel acuerda con Putin un nuevo gasoducto que va directo de Rusia a Berlín, con lo que Alemania se transformaría en la distribuidora de gas a toda la Europa imperialista.

Ya no es un ningún secreto que Trump pelea por las empresas estatales de acero de China que dan ganancia. EEUU busca rendir a China para así controlar la producción de acero a nivel mundial. Trump y su pandilla también quieren quedarse con la empresa estatal de electricidad de China que le otorga luz a 1.200 millones de habitantes, incluidas miles de empresas y con la mayoría accionaria de todos sus bancos.

Trump tiene una política agresiva especial sobre China a la que está obligando a reducir el déficit comercial que EEUU tiene con ella. El imperialismo yanqui intenta que China no solo sea la gran tenedora de los bonos del tesoro norteamericano, cubriendo su déficit, sino que también sea importadora. Los yanquis así buscan aprovechar el mercado de 400 millones de consumidores chinos. Sobre el mismo EEUU avanzó enormemente con la tenencia de una enorme cantidad de acciones de los bancos chinos y con sus transnacionales subsidiadas. Ya en ese mercado interno chino, los piratas de Wall Street están colocando la sobreproducción de sus mercancías a nivel mundial, como lo hacen las automotrices, las

empresas de computación y un larguísimo etcétera, aunque lo debe compartir con las transnacionales y el capital financiero de Inglaterra, el Maastricht imperialista y Japón.

EEUU hizo saltar por los aires el acuerdo de China con la Unión Europea, incluida Inglaterra, de la nueva “ruta de la seda”, que consistía en crear una ruta de puertos secos y transportes de Pekín a Berlín, con una inversión millonaria. Para ello Trump “denunció” que China le copia tecnología a EEUU e inmediatamente Alemania e Inglaterra congelaron el proyecto.

La puja por Rusia y China es abierta. De allí la política agresiva que tuvo EEUU de pisar la Ucrania lindante con Rusia, colocando tropas de la OTAN en sus fronteras en el año 2014.

La oligarquía financiera mundial luego del crac utilizó el dinero fresco a “tasa cero” de interés que otorgaba la Reserva Federal de EEUU, para organizar enormes negocios financieros y usureros en el mundo semicolonial, recreando nuevas deudas externas y fabulosas ganancias para los bancos. Hoy cuando EEUU sube su tasa de interés y los fondos de inversión vuelven a la seguridad de Wall Street, en las colonias y semicolonias quedan enormes deudas y una vuelta de tuerca en el saqueo de sus riquezas. La crisis de Argentina y de los BRICS como Brasil, Sudáfrica y la misma India, no son más que consecuencia de esta piratería de la oligarquía financiera de Wall Street.

Con Trump, EEUU ha entrado como un volcán en erupción al mundo. Luego del desplome de las potencias imperialistas menores del sur de Europa, ya no hay lugar en las distintas ramas de producción ni en el mercado mundial para las 5 “super-potencias” imperialistas que son EEUU, Inglaterra, Francia, Alemania y Japón.

La ofensiva de Trump sobre Corea del Norte para “domesticar” al “joven rebelde” de Kim Jong-un y someterlo directamente es parte de la avanzada

yanqui por el control del Pacífico. El control de la Península de Corea es clave en el futuro para cercar a China y una nueva fuente de enormes negocios. Es EEUU el que busca quedarse con toda Corea, tanto del Sur —donde ya está— como del Norte.

Pero la ofensiva de Trump sobre Corea del Norte y su negociación con Kim Jong-un no es un síntoma de “debilidad” del imperialismo. Parece mentira que todavía sectores de la izquierda mundial vean a los yanquis como un “tigre de papel”, como durante años sostuvo la LIT-CI, mientras “Mr. Reagan” —junto a su socia, la Thatcher—, se quedaba con la ex URSS y China, organizando la restauración capitalista en el ‘89, comprando por monedas a la nueva burguesía de esos países.

Kim Jong-un se está aproximando cada vez más a transformarse en un agente directo de Trump y los yanquis, mientras mantiene aplastados bajo la bota de la contrarrevolución, a 40 millones de obreros y campesinos oprimidos, súper-explotados y esclavizados. Eso es lo que ve el imperialismo en las reuniones con Kim. Los analistas burgueses discuten quién ganó y quién perdió en esas cumbres, cuando los capitalistas y los grandes monopolios se frotan las manos con los 40 millones de explotados que tienen a disposición para sacarles hasta la última gota de sangre.

Corea del Norte es un gran reservorio de mano de obra esclava bajo un régimen fascista. Un “paraíso” para las maquiladoras, que ya están produciendo en ese país. Y la dinastía de los Kim ya está cobrando comisiones de las transnacionales por los obreros esclavos que tiene en la frontera con Corea del Sur. Articular una división del trabajo en la península coreana es importantísimo para las transnacionales imperialistas para desembarcar con nuevos bríos en China y todo el Pacífico.

Asimismo, Kim Jong-un es la garantía de que los obreros de Corea del Norte, por sus crisis de hambruna recurrentes, no se rebelen ni se unan con sus hermanos de clase de Corea del Sur o con los obreros esclavos de China.

Como toda burguesía nativa, los Kim quieren negociar con el imperialismo su ubicación como socios menores y utilizan su cuasi-armamento nuclear -que a decir verdad no asusta a nadie- para hacerlo. El imperialismo sabe que esta gente no hace bombas nucleares para atacarlos a ellos, como sirvientes que son, sino para negociar sus tajadas de las rentas nacionales. En última instancia, lo que teme el imperialismo es que las masas en sus procesos revolucionarios se apoderen de ese armamento y poderío nuclear, se unifiquen con los obreros de Corea del Sur e incendien con la llama de la revolución socialista toda la península, tal como sucediera en los años '50 a la salida de la Segunda Guerra Mundial.

Como vemos, Trump patea el tablero no sólo de la economía, sino de la política mundial. Utiliza tal o cual institución de dominio como la ONU, la OEA, etc. sólo si le sirven.

Por ello volvió a embargar a Irán que mantenía fabulosos negocios de reconstrucción de su parque industrial con Alemania y Francia, despejó la Península de Corea para poner a Corea del Norte bajo sus pies, terminó de pisar Ucrania y les dio un ultimátum a China, Alemania, Francia e Inglaterra para que se rindan económicamente.



Encuentro entre Kim Jong-un, presidente de Corea del Norte y Trump, presidente de EEUU

Para el imperialismo yanqui su mercado interno es el mundo y este incluye a EEUU, el cual Trump también quiere recuperar. Un EEUU donde ingresan mercancías baratas no sólo desde China sino también desde Canadá y México vía el NAFTA, donde empresas imperialistas alemanas, inglesas, francesas, etc. están instaladas y colocan productos sin impuestos al mercado interno yanqui. Por eso Trump también pateó el NAFTA.

EEUU intenta resolver la brutal crisis que lo conmovió con el crac de 2008 para esta vez tirársela abiertamente a

todo el mundo, en una guerra comercial que recién está comenzando, con la que intenta hacer rendir a sus enemigos. Pero estos se han fortalecido, para nada están como a la salida de la Segunda Guerra Mundial. El eje franco-alemán le presenta batalla. Poderosas burguesías nativas de países dependientes de la economía mundial imperialista, como Rusia y China, no serán fáciles de domesticar y someter. Pero el imperialismo avanza sobre ellos con sus finanzas, sus mercancías y con su presión militar.

La falacia sobre la “globalización armónica” de los monopolios y las transnacionales en el mercado mundial bajo la égida imperialista.

La actualidad de la teoría leninista sobre el imperialismo, como “fase de agonía mortal del capitalismo”

Las cacatúas de la burguesía que hablan una “globalización armónica de los monopolios y las transnacionales”, proclaman que EEUU se perjudica a sí mismo con su guerra comercial. Para nada esto es así. La verdad es que los monopolios y las transnacionales tienen bandera, como afirmaba Lenin. **Son los estados imperialistas los que defienden los negocios de SU capital financiero y SUS transnacionales en las**

distintas zonas de influencia y ramas de producción que esos estados imperialistas controlan. Sin esos estados, desde donde se exporta el capital financiero, no hubiera surgido el imperialismo, éste no se hubiera mantenido en el planeta ni las distintas potencias hubieran podido disputarse las distintas zonas de influencia para luego controlarlas.

El mundo ya ha sido repartido y esto se hizo con la guerra. Los vencedores de la Segunda Guerra Mundial defienden sus zonas de influencia en la economía mundial con cañoneras y bases militares. Es que **quien controla las zonas de influencia, controla las fuentes de materias primas, minerales, petróleo, caucho, commodities y las rutas del comercio,** cuestiones claves para el proceso productivo. Es más,

también controla la súper-plusvalía que se le arranca a la clase obrera del mundo colonial y semicolonial. De eso se trata el poderío de EEUU, que conquistó la mayoría de las zonas de influencia al salir vencedor de la Segunda Guerra Mundial y no las entrega ni las entregará pacíficamente.

La restauración capitalista impuesta en el '89 y el crac en EEUU en 2008 potenció como "súper-potencia" económica a la "gran Alemania", como dijimos, luego de reunificarse, avanzó hacia el este y consolidó su poderío hacia el occidente imperialista. Esta "gran Alemania", bajo la bota de la OTAN, por ahora tiene prohibido armarse. Es más, EEUU quiere imponer que todas las potencias de Maastricht paguen los gastos de la OTAN. Éstas se han negado y han creado las bases jurídicas para avanzar a formar un ejército europeo. Pero por ahora, eso es muy poco para enfrentar al poderío norteamericano.

El pacto de Alemania con Francia consolidó a Maastricht y llegó inclusive a dejar incómoda a la poderosa Inglaterra en los negocios en Europa. En última instancia el "Brexit" inglés es expresión de que Inglaterra no podía aspirar a competir abiertamente con el eje franco-alemán. El repliegue inglés es el espejo del poderío del imperialismo alemán, aliado a Francia. La "gran Alemania" exporta por casi 1,28 billones de dólares, siendo la segunda economía exportadora del mundo con 82 millones de habitantes, mientras China con 1.380 millones de habitantes exporta por 2,26 billones de dólares. Esta cifra da con claridad la alta productividad del trabajo que tiene Alemania sobre todo en ramas de producción de máquina-herramienta y de alta tecnología. Nuevamente en el siglo XXI, Alemania, esta vez aliada por ahora con Francia, y EEUU son dos locomotoras que se chocan en la economía mundial. Es que el espacio vital de Alemania, insistimos, es Europa y lo ha tomado con mucha fuerza a partir del '89. EEUU es el financista de Europa, su usurero, pero Alemania controla el co-

mercio, la circulación de mercancías y las riquezas del petróleo y el gas ruso.

Hablar de "globalización" sin plantear la brutal disputa de las potencias imperialistas por la economía mundo, los enormes choques entre EEUU y Alemania y el hundimiento de algunas potencias menores como vemos en el sur de Europa, es ver un desarrollo armonioso del imperialismo en su control del planeta. Es tratar a estos parásitos no como piratas, sino como verdaderos caballeros.

Plantear esto es una mentira vil y pacifista. EEUU necesita un gobierno como el de Trump en su competencia contra las potencias imperialistas en ascenso como Alemania, Francia y el Maastricht imperialista. La Banca Morgan, el Citibank, la General Motors, Amazon, Hewlett Packard, la Cargill, todo el capital financiero de EEUU necesita al estado norteamericano que domina al mundo para hacer sus negocios. Necesita de la Reserva Federal yanqui que le puso 600.000 millones de dólares para cubrir la quiebra y los déficits de la banca de Wall Street, tal como necesitan los monopolios de Alemania y Francia de sus estados y por ahora del Maastricht imperialista.

La crisis agudiza los choques inter-imperialistas por el mercado mundial. Si Alemania o Francia le quitaran a EEUU sus zonas de influencia, donde se extraen súper-rentas financieras, commodities, minerales de todo tipo, materias primas, es decir, superganancias, le quitarían al imperialismo yanqui su supremacía en el mercado mundial. Ahí sí habrá comenzado la decadencia de EEUU. Significaría que conquistando y semicolonizando Rusia y China, Alemania y Francia arrinconarían a EEUU en la economía mundo. **Esto no se hará pacíficamente, sino con guerras.** Ningún imperialismo en decadencia ni ninguno que intenta tomar el control de la economía mundo lo hará por las buenas.

Pero el mundo ya ha sido repartido con la guerra. Lo que está haciendo EEUU es defender lo que

conquistó a los balazos en el siglo pasado, que hoy Alemania y Francia, y hasta el mismo Japón, lo están poniendo en cuestión. Los ex estados obreros entraron al mercado mundial heredando enormes fuerzas productivas que la economía capitalista ya ha comenzado a succionar pero tiene que terminar de hacerlo, como ya vimos.

Que se haya achicado el mercado mundial significa que se han evaporado enormes masas de capitales por el parasitismo imperialista y esto es lo que agudiza a grado extremo la guerra comercial que está en ciernes.

La teoría leninista sobre el imperialismo no hace más que confirmarse en el siglo XXI. Los monopolios tienen bandera. Es a través de ellas que pueden hacer sus negocios. En el "patio trasero" yanqui, América Latina, todas las transnacionales invierten y hacen negocios, pero el que manda es EEUU. El África subsahariana y el Magreb son zonas de influencia de Alemania, Francia, Italia, Inglaterra... Todos ellos, junto a Japón, penetran en las zonas de influencia yanqui como imperialismos menores. Pero allí también la competencia de éstos es agresiva contra EEUU.

Medio Oriente, aunque EEUU hoy no pueda desatar una ofensiva militar directa luego de la derrota de Irak, es zona de influencia de las "7 hermanas" petroleras, bajo el mando anglo-yanqui de la Exxon, la Chevron, la British Petroleum, la Shell... Así, luego del aplastamiento de la revolución siria, los yanquis preparan al estado de Israel para que vuelva como gendarme intervencionista en todo el Magreb y Medio Oriente. Sin dudas, pasar nuevamente a Irán al "eje del mal", luego de utilizar a los ayatollahs para aplastar la revolución en Siria, es para que el sionismo recupere su poder de fuego, inclusive aplastando a esa teocracia cipaya y gurka de las potencias imperialistas.

Mientras tanto, Alemania y Francia han debido plegarse, a regañadientes, al nuevo embargo que decretó EEUU sobre Irán. Es que esa es zona de influencia yanqui. O el eje franco-alemán

se la disputa a EEUU a los tiros o deben acatar las resoluciones de Trump. Así fue repartido el mundo en la última guerra.

Esa visión de un “libre comercio”, de un “desarrollo armónico de las fuerzas productivas, del imperialismo globalizado y el capital financiero”, es una estafa a la clase obrera mundial. Las fuerzas productivas mundiales y sus sucesivas revoluciones tecnológicas, ya hace rato han chocado no sólo con el modo de producción capitalista sino también con las fronteras nacionales. Aquí y allá el capitalismo crea polos de desarrollo en distintas ramas de producción o sectores del planeta, mientras hunde en la miseria y en la catástrofe a la mayoría de ellos. La contradicción es que si a EEUU le va bien, a la Europa imperialista de Maastricht le va mal. Y al revés: si el eje franco-alemán controla Rusia y avanza en la “ruta de la seda” que estaba preparando con Pekín, les irá muy mal a los yanquis.

Los teóricos de la “globalización” en última instancia están hablando de un “súper-imperialismo”, repitiendo tal cual la visión oportunista que tenía el kautskismo. Es gente que ve solamente al imperialismo “desde el punto de vista puramente económico”, al decir de Lenin, que consideraba ello como “un disparate”. Contra los reformistas de principios de siglo XX, Lenin insistía: “*Si se entiende por punto de vista puramente económico la ‘pura’ abstracción, todo cuanto se pueda decir se reduce a la tesis siguiente: el desarrollo va hacia el monopolio; por lo tanto, hacia uno monopolio mundial único, hacia un trust mundial único. Esto es indiscutible, pero, al mismo tiempo, carece de todo contenido.*” (*El imperialismo, fase superior del capitalismo*). Los reformistas de hoy están diciendo que se marcha hacia un monopolio único de la ultra-agricultura, de la medicina, etc. porque la tendencia del capital es a la concentración y a la “globalización”.

Ya la vida dio su veredicto sobre esta pseudo-teoría que se derrumbó cuando las potencias imperialistas,



El presidente francés Macron junto a la Primer Ministro alemana Merkel

cada una con sus monopolios, chocaron en dos conflagraciones mundiales. Lenin denunciaba a Kautsky afirmando: “*Las divagaciones inconsistentes de Kautsky sobre el ultra-imperialismo estimulan, entre otras cosas, la idea profundamente errónea y que echa agua al molino de los apologistas del imperialismo, según la cual la dominación del capital financiero atenúa la desigualdad y las contradicciones de la economía mundial, cuando, en realidad, lo que hace es **acentuarlas.***” (Ídem, negritas en el original). En última instancia, la visión de corrientes como el PTS de Argentina y otros “anticapitalistas” de Europa de que el capitalismo se “expande desarrollando la democracia”, es la conclusión política de esta visión kautskista de “desarrollo armonioso” de la “globalización” de los monopolios y del control imperialista del planeta.

Insistimos, las empresas imperialistas tienen bandera: tienen detrás fuerzas armadas, marinas de guerra, bases militares y bombas atómicas, es decir, estados imperialistas con los que logran su supremacía en el planeta, como hicieron con las dos guerras mundiales.

La economía mundo está regida por una relación entre estados imperialistas que compiten entre sí y estados coloniales y semicoloniales saqueados. Como planteaba Lenin: “*Los capitalistas reparten el mundo, no como consecuencia de*

su particular perversidad, sino porque el grado de concentración a que se ha llegado los obliga a seguir este camino para obtener beneficios; y se lo reparten, ‘según el capital’; ‘según la fuerza’; otro procedimiento de reparto es imposible en el sistema de la producción de mercancías y del capitalismo (...) La época del capitalismo moderno nos muestra que entre los grupos capitalistas se están estableciendo determinadas relaciones sobre la base del reparto económico del mundo, y que, al mismo tiempo, en conexión con esto, se están estableciendo entre los grupos políticos, entre los Estados, determinadas relaciones sobre la base del reparto territorial del mundo, de la lucha por las colonias, de la ‘lucha por el territorio económico’”. (Ídem)

Hablar que semejantes contradicciones han sido resueltas con una “globalización armónica del capital” es solo justificar el dominio del imperialismo del planeta y la enorme destrucción de fuerzas productivas que éste provoca en su bancarrota.

¿Cómo puede existir un mercado mundial “armónicamente desarrollado” cuando la guerra comercial por el achicamiento del mercado ha dado un salto cualitativo? ¿Cómo hablar de “globalización” y “crecimiento ilimitado de las transnacionales y el comercio” en un mercado mundial que se ha reducido,

achicado y destruido en enormes proporciones? ¿Cómo va a existir una “globalización armónica” cuando, por otro lado, hay disponible fuerza de trabajo, máquinas, herramientas y tecnología que están totalmente paralizadas? Con ellas se podrían desarrollar enormes fuerzas productivas mundiales que garanticen trabajo y bienestar a todos los habitantes de este planeta. Esto jamás lo dirán los académicos, socialdemócratas y revisionistas del marxismo que hablan de la era de la “globalización”. Los marxistas revolucionarios afirmamos que esto sólo se puede aplicar con una economía planificada mundial que se podrá realizar cuando triunfe el socialismo a nivel internacional y en todo el planeta. Por ello la tarea del momento es la lucha por la revolución socialista.

Ver a 250 millones de inmigrantes recorrer el mundo buscando trabajo y un lugar donde vivir, es una bofetada en la boca a todos los charlatanes que desde los claustros universitarios y apropiándose del nombre del socialismo, solo intentan edulcorar y embellecer al podrido sistema capitalista en bancarrota.

EEUU con Trump no le “dispara un tiro en los pies” a sus propias transnacionales cuando embarga a Irán, cuando sube los aranceles aduaneros del acero y el aluminio, cuando destroza el NAFTA ni cuando cierra su mercado interno. Al revés; lo que está defendiendo es la porción de sus transnacionales en la producción, en el comercio y en las finanzas a nivel mundial y a dentelladas sus zonas de influencia en el contexto de las condiciones actuales de crisis y achicamiento de mercado. Y esto, más allá de que alguna sucursal puntual de las transnacionales se vea afectada por estas medidas.

EEUU defiende a sus empresas al igual que el eje franco-alemán lo hace con las suyas, buscando controlar Europa como su zona de influencia y su espacio vital desde Portugal a las estepas rusas.

Nadie puede pronosticar que a EEUU le va a ir bien en esta guerra comercial. Pero **si quiere continuar do-**

minando el planeta la tiene que realizar, más allá de pactos circunstanciales que establezca. Esta crisis de dominio imperialista del planeta que se ha abierto por el crac de 2008 la resolverá la guerra comercial que empezó o la guerra militar, si la clase obrera mundial no lo impide con la revolución proletaria.

Es que ninguna potencia imperialista vencedora de una guerra, como es el caso de EEUU, entregará el mercado mundial armónica y pacíficamente. EEUU tiene el 80% del presupuesto militar del mundo, es decir, **la más grande inversión para sus empresas imperialistas y su capital financiero en FUERZAS DESTRUCTIVAS**, el negocio más suculento del imperialismo en su época de decadencia, bancarrota y agonía. La tecnología y las inversiones directas del capital van en su mayoría al saqueo, al parasitismo y a la producción de fuerzas destructivas para la guerra.

Trump le ha otorgado 250.000 millones de dólares a las empresas de alta tecnología del aparato industrial-militar norteamericano, mientras, por otro lado, ofrece duplicar la cantidad de aviones de su Fuerza Aérea y de la marina, construir 300 nuevos buques de guerra y multiplicar por dos la cantidad de tropas en sus bases militares en todo el mundo hacia el final de su mandato.

La Boeing de EEUU, que es de la Goldman Sachs, tenía programada una entrega de aviones a Irán por cerca de 20.000 millones de dólares. ¿Estará la Boeing dispuesta a mantener su negocio con Irán y así perder 250.000 millones de dólares solamente para la investigación en alta tecnología militar en EEUU? Ni se le ocurre hacerlo. Esta empresa es la mayor proveedora de aviones para la industria de guerra norteamericana, junto a la Lockheed Martin.

Los “teóricos” de la “globalización” deben entender -y dejar de mentirle por un día a las masas- que los accionistas de la Boeing de verdad no ven que sus negocios prosperen junto a la bandera de Irán y la dirección religiosa de su teocracia.

Las cacatúas de la burguesía anuncian que la robótica y la inteligencia artificial, como nuevos avances tecnológicos, están poniendo en cuestión el dominio yanqui del planeta. ¡250.000 millones de dólares en investigación tecnológica para la industria de guerra significa una de las más grandes inversiones que haya realizado un estado imperialista en fuerzas destructivas en la historia del capitalismo moderno! Es que solo así puede ampliarse el mercado mundial: **produciendo para la destrucción** y con inversión del estado.

Como manifestaba con claridad la III Internacional de Lenin y Trotsky: EL FACTOR ECONÓMICO MÁS IMPORTANTE EN LA ÉPOCA IMPERIALISTA ES LA GUERRA. Y esto no sólo ha demostrado su validez en el siglo XX, sino que se ha agudizado a grado extremo en el siglo XXI. EEUU gasta 600.000 millones de dólares por año sólo para mantener operativo su ejército en todo el mundo. Esto es el equivalente a lo que invirtió EEUU durante toda la Segunda Guerra Mundial. ¿Decadencia norteamericana? Cuando el eje franco-alemán empiece a invertir lo mismo en la industria de guerra y afile sus colmillos para disputarle a EEUU sus zonas de influencia, la decadencia norteamericana habrá comenzado.

En el siglo XX no hubo invento tecnológico, de la aviación al televisor, de los saltos en la telefonía a la investigación medicinal, que no haya sido producto de las enormes inversiones para la industria de guerra. El gas mostaza que le tiran a los niños de la Siria martirizada hoy fue parte de esos “avances tecnológicos” de la química a principios del siglo XX.

Está muy de moda hablar de que el capitalismo se encuentra en una nueva “revolución industrial” de alta tecnología, desarrollando la robótica, la inteligencia artificial, etc. Como vimos, estas nuevas “revoluciones tecnológicas” ya se han desarrollado, pero ligadas a la industria de guerra y para nada como una inversión productiva costada por los capitalistas. Todos los avances de la robótica

han sido subproducto de su desarrollo para el aparato industrial-militar. Ahí están los drones que están sustituyendo la aviación convencional en las guerras, masacrando a centenares de miles de explotados sin la necesidad de un piloto. ¿Se habrá visto alguna vez un robot tan perfecto para las aventuras de saqueo del imperialismo del mundo?

La robótica se prueba día a día en los campos de batalla. La inteligencia artificial, como ayer fue el desarrollo de los celulares o internet, no es más que la organización en gran escala de una guerra de alta tecnología, bajo un sistema de comando y de operaciones de inteligencia artificial que controla todos los movimientos bélicos, pronósticos y alternativas posibles del campo de batalla. En ella se entrenan decenas y centenares de miles de soldados y oficiales de las tropas imperialistas todos los años. Es más, 30.000 soldados rusos se entrenan en simuladores de guerra de alta tecnología en Alemania, que inclusive ha llegado a fabricar el submarino más pequeño del mundo (de tan sólo 21 tripulantes) que puede estar un año sumergido bajo el agua. Ni hablar del desarrollo de las fragatas antimisilísticas de Francia o de sus portahelicópteros de altísima tecnología (que le iban a vender a Rusia por un monto de 1.400 millones de euros, lo que fue impedido por EEUU a través de su embargo a las cuentas corrientes de la oligarquía de Putin).

Con las “revoluciones tecnológicas” lo que avanza son las fuerzas destructivas y junto con ellas, el parasitismo del 1% en la economía-mundo, que vive a costa del trabajo, el sacrificio y la esclavitud de la mayoría de la humanidad.

Así, luego, sin ningún costo de inversión tecnológica, las transnacionales y el capital financiero destinan una parte de los instrumentos de guerra al proceso productivo, donde no lo puede generalizar, salvo que se opine que el capitalismo pueda crear fábricas 100% robotizadas, con un mercado de robots que no consumen. Si esto fuera posible, ya hace rato lo habrían hecho. Pero a los capitalistas les es más sencillo obte-



La ciudad Goutha (Siria) destruída por los bombardeos

ner superganancias parasitando a los estados, jugando a la timba financiera y comprando valores a futuro. Y allí donde se robotiza la producción, significa que los obreros que quedan produciendo lo hacen con el doble de trabajo.

El único mercado que puede desarrollar hasta el final estos avances tecnológicos es el militar que es ilimitado porque las balas, los drones y los tanques se destruyen y hay que volver a producirlos.

Los monopolios tienen bandera. Como ya dijimos, los bancos de Inglaterra, Alemania, Italia, Grecia que quebraron con el crac de Wall Street en 2008, fueron salvados por sus estados que vaciaron sus tesoros y se los hicieron pagar con esclavitud, aumento de impuestos, etc. a sus trabajadores.

Las transnacionales “globalizadas” durarían apenas horas sin sus estados, puesto que viven de ellos y a través de ellos controlan el mundo. Es hora de terminar con tanta vulgaridad y mentira por parte de los defensores del sistema capitalista que hace rato ha entrado en bancarota y en su período de putrefacción.

EEUU en los años '30 necesitaba la Segunda Guerra Mundial, quizás más que la Alemania vasalla, para salir de su crisis y dominar el mundo. En aquellos años la IV Internacional afirmaba al respecto: *“El capitalismo de Estados Unidos se enfrenta con los mismos problemas*

que en 1914 empujaron a Alemania a la guerra. (...) Para Alemania se trataba de ‘organizar Europa’. Los Estados Unidos tienen que ‘organizar’ el mundo. La historia está enfrentando a la humanidad con la erupción volcánica del imperialismo norteamericano.” (“La Guerra y la IV Internacional”, citado en el *Manifiesto de la IV Internacional sobre la guerra imperialista y la revolución proletaria mundial*, Mayo de 1940).

Si ayer EEUU buscaba imponerse como potencia imperialista dominante en el planeta, hoy el imperialismo yanqui debe mantener su dominio del mundo.

Por ello, luego del crac de 2008, hoy nuevamente estalla el volcán: es que EEUU para seguir dominando el planeta debe destrozar y sacar del tablero a potencias imperialistas que ya le compiten en las zonas de influencia y en las distintas ramas de producción.

Como decía Trotsky, en la época reformista del capitalismo, la competencia se daba con el “pez grande comiéndose al pez chico”, en un proceso de crisis y reconcentración del capital. En la época imperialista, como hemos visto en el siglo XX y también encarnizadamente en el siglo XXI, a la competencia se la arrodilla y no pacíficamente ni en grandes “circuitos de globalización”, sino a través de los estados y las guerras comerciales y militares.

EEUU volviendo al mundo de

forma agresiva, le prepara a Europa, no un nuevo Plan Marshall, sino la ofensiva de su guerra, por ahora, política, económica y comercial para obligarla a rendirse. Sin ello, el imperialismo yanqui no encontrará la ruta al gas y al petróleo ruso y tendrá un competidor permanente en la “ruta de la seda” hacia Pekín.

El capital financiero, con sus monopolios y transnacionales, compite por las zonas de influencia y por el control de la mayoría de las ramas de producción. Esto lo hacen ya sea con la asociación circunstancial de monopolios imperialistas de distintas banderas o peleándose todos contra todos, empleando no sólo la productividad del trabajo, sino que esta se defiende con el peso de los estados imperialistas en el mercado mundial para definir las barreras arancelarias, la utilización de la mano de obra esclava en el mundo semicolonial y también la extracción de materias primas baratas de las zonas que controlan. En épocas de crisis, se recrudece la tendencia del capital a la concentración y a la sumisión de la competencia, que profundiza la cartelización de la economía mundial y a una mayor concentración del capital.

Mientras que para el reformismo las crisis en la época imperialista son la excepción, para los marxistas revolucionarios son la norma y los ciclos de crecimiento la excepción. Estos ciclos, por otra parte, no logran recuperar lo que el crack ha destruido, tal como lo demuestra la crisis de 2008. La lenta recuperación que se vivió entre 2015 y 2017 en la economía mundo, se frenó abruptamente por la guerra comercial que lanzó EEUU y por el estallido de las bolsas de Wall Street en febrero pasado que expresó que en realidad el crecimiento de la economía se debía a los créditos a “tasa cero” de interés que otorgaban la Reserva Federal, la banca europea y el banco de Tokio. Fue un lento crecimiento rastrero que sólo en EEUU le permitió a 20.000 empresas quebradas, llamadas “zombies”, mante-



1989: La caída del muro de Berlín

nerse vivas, pagando sus deudas con esos créditos a “tasa cero”, sin invertir un dólar. Mientras, la gran oligarquía financiera se repartía esos fondos de la Reserva Federal en forma de beneficios para sus accionistas o los prestaba de forma usurera al mundo semicolonial. Los valores deben expresar los bienes creados. Por ello rápidamente las acciones se desplomaron en Wall Street y en todo el mundo, indicando que se había hecho una nueva burbuja. El imperialismo es parasitismo. Y en sus crisis es cuando más lo desarrolla.

La economía mundial capitalista en la fase imperialista respira como un ser humano en estado de agonía, de forma entrecortada. La guerra comercial y los ataques a la clase obrera son el pulmón que lo hacen respirar por ahora.

La tendencia a la declinación de las fuerzas productivas se mantiene y se profundiza. La utopía de creer que en estas condiciones pueden emerger China y Rusia como potencias imperialistas por la “vía pacífica”, como mínimo es una falta de respeto a la inteligencia. Su dependencia de la economía mundial y la penetración del capital financiero internacional en el corazón de sus procesos productivos y financieros, vuelven imposibles tales apetencias, salvo en las cabezas de pseudo-marxistas que juegan a las escondidas con la geo-estrategia mundial, renegando de toda base marxista seria. China no tiene una sola base militar en el planeta. Recién está

construyendo su primer portaaviones. Y fue la OTAN la que le dejó la península de Crimea a Rusia, cuando el FMI pisó Ucrania, para que desde allí y desde Tartus en Siria, Putin sea el gendarme y sicario de los pueblos de Eurasia y Medio Oriente.

China y Rusia son estados capitalistas transitorios que aun el imperialismo no ha logrado colonizar o semicolonizar. Justamente esa es la contradicción actual. Para que las potencias imperialistas vivan, China y Rusia como “potencias”, tal cual las llaman los académicos pseudo-marxistas, deben desaparecer como tales y devenir en nuevas colonias o semicolonias.

Las potencias imperialistas necesitan, como ya dijimos, el gas, el petrolero y los minerales de Rusia. También quieren quedarse con su aparato industrial-militar, heredado de la ex URSS, incluidas sus 7.000 ojivas nucleares, a las que hay que modernizar y actualizar con tecnología y capitales que Rusia no posee, a riesgo de que le estallen centenares de Chernóbil. El estado ruso ya ni siquiera tiene fondos para hacerles mantenimiento a todas ellas. El imperialismo prepara un enorme negocio.

Como vemos, el sistema capitalista moribundo necesita una nueva transfusión de sangre. Por eso mira a Rusia y también a China. Esta viene costeano en gran medida el déficit del estado norteamericano con su excedente comercial. EEUU con su guerra comercial

presiona y cerca a China para que baje sus aranceles, como ya dijimos, y se vuelva importadora. Esta es la forma de destruir la tendencia de Pekín a copiar tecnología de los países imperialistas, pero sobre todo, significaría que las potencias dominantes se quedasen con los bancos y principalmente con las empresas estatales que dan ganancia. Allí hay un enorme mercado de negocios y de rentas fijas que el imperialismo está desesperado por controlar. Pero la burguesía nativa china hace valer su rol de esclavista de la clase obrera más numerosa del mundo.

La carrera de velocidad entre las dis-

tintas pandillas imperialistas por semicolonizar Rusia y China –hoy compartidas por todas ellas- ha comenzado. Trump con su guerra comercial lleva la delantera en China, por ahora, mientras Alemania, que ha realizado inversiones directas por 25.000 millones de euros en Rusia, que absorbe su gas y su petróleo junto a sus socios del Maastricht imperialista, es la que va primera en la carrera por Moscú.

¿"Globalización"? No, lucha descarada inter-imperialista, guerra comercial y guerra de clases. Todo lo demás es una mentira para edulcorar al capitalismo en bancarota y el rol actual de los monopolios imperialistas en la época de

crisis, guerras y revoluciones.

La alternativa para Rusia y China no es avanzar a ser nuevas potencias imperialistas, que ya sobran en el planeta, sino en devenir en nuevas semicolonias, como ya lo es Vietnam y amenazan con serlo Cuba o Corea del Norte... O bien, el proletariado de esos ex estados obreros ingresa nuevamente en ofensivas revolucionarias y avanza en la restauración de la dictadura del proletariado bajo formas revolucionarias, pero esta vez, sin la lacra stalinista que los entregó al imperialismo y devino en una nueva clase poseedora.

El revisionismo en el marxismo desarma a la clase obrera para la guerra de clases que está en curso

El pacifismo que prepara a la clase obrera para décadas y quizás siglos de "democracia, fraternidad e igualdad", es un cáncer y un veneno que paraliza las fuerzas del proletariado contra sus opresores. Es que para que desaparezca el imperialismo antes tiene que desaparecer el reformismo que lo sostiene para que la clase obrera pueda liberar sus fuerzas para derrotar a los capitalistas y avanzar a la revolución socialista.

Tal como planteara Lenin, haciendo suyas las palabras de Hilferding en su trabajo "El imperialismo, fase superior del capitalismo": *"EL CAPITAL FINANCIERO QUIERE, NO LA LIBERTAD, SINO LA DOMINACIÓN"*. Esto es así porque el capital financiero busca fuentes de materias primas en sus colonias y semicolonias, no sólo de las ya descubiertas y en proceso de extracción, sino también de las que tienen probabilidad de ser explotadas. Es que la técnica se desarrolla con tanta rapidez que las tierras improductivas de hoy, mañana pueden dejar de serlo. La pelea por el agua, por la explotación minera a cielo abierto, por el control del petróleo a extraer de las rocas vía el fracking, vuelve un millón de veces más voraz y dominador al imperialismo en su crisis, inclusive más



El presidente chino Xi Jinping junto a sus oficiales

que en sus ciclos cortos de expansión, pues así también se valoriza el capital.

Hay que terminar con tanto marxismo vulgar. El valor de una petrolera y sus acciones no son tan solo por los barriles que extrae sino también por el petróleo que está bajo sus pies para ser explotado por futuras generaciones.

El monopolio quiere la dominación y para ello busca al gobierno más totalitario que tiene a mano para oprimir a sus colonias y semicolonias.

El reformismo venía planteando que el imperialismo norteamericano avanza "expandiendo la democracia y los dere-

chos humanos". Esto es una mentira y una infamia. El 80% de la civilización, por no decir el 90%, está sometida bajo regímenes bonapartistas, totalitarios, fascistas o semi-fascistas, como sucede en Rusia, China, todo el Pacífico, África... El reformismo vende el "edén" de la democracia burguesa, cuando ésta ya ni siquiera funciona en los países ricos, donde la tendencia a la bonapartización de los regímenes es permanente.

La infamia de decir que "el imperialismo expande la democracia" es para encubrir sus más feroces aventuras contrarrevolucionarias en el mercado mundial y en los países que oprime. Nosotros reafirmamos: *"El capital financiero quiere, no la libertad, sino la dominación"*. La ley de Lenin y los marxistas revolucionarios de que el imperialismo es reacción en toda la línea se ha corroborado en toda su magnitud en los siglos XX y XXI.

El pronóstico del marxismo revolucionario en este siglo XXI sigue siendo socialismo o fascismo, socialismo o guerra. Y esta guerra comercial que hoy se ha desatado entre las potencias imperialistas abre la perspectiva de la guerra, si la clase obrera no lo impide.



Entre la bancarrota económica y la guerra comercial, ya están de pie y combatiendo batallones claves de la clase obrera europea

- √ Con la huelga de los siderúrgicos de ArcelorMittal y la movilización de los mineros, la clase obrera ucraniana ingresa nuevamente al combate
- √ Luchando contra Putin, el criminal de guerra, los trabajadores rusos ganan las calles en defensa de sus jubilaciones y su salario
- √ La clase obrera griega vuelve tras sus huellas con una nueva huelga general contra el gobierno social-imperialista de Syriza
- √ Los trabajadores franceses no retroceden en su combate contra la flexibilización laboral y la defensa de las 35 horas semanales
- √ Con la huelga de la IG Metall, el poderoso sindicato de los obreros metalúrgicos de Alemania entró al combate
- √ Millones de inmigrantes golpean las puertas de Europa buscando trabajo, pan y dignidad como sus hermanos de clase de ese continente

Los trabajadores de Rusia vuelven a la lucha junto a la clase obrera europea contra el asesino Putin

Nuevamente los trabajadores de Rusia ganan las calles. La Copa del Mundo que organizó Putin está siendo utilizada como una cortina de humo para ocultar el feroz ataque a la clase obrera rusa: millones de trabajadores estatales no cobran su salario o lo hacen con 6 meses de retraso como ocurre también en la industria siderúrgica donde los obreros paran la producción y entran al combate como sucedió en la fábrica "Octubre Rojo", una acería que es un eslabón en la producción para el aparato industrial-militar ruso. Los obreros de la industria pesada entran al combate. Llama la atención el silencio oprobioso de todas las corrientes de la izquierda europea y mundial ante el despertar de la clase obrera rusa.

Ahora, en decenas de ciudades, los trabajadores salen a las calles contra el aumento de la edad jubilatoria. Putin es pintado por los partidos stalinistas y los ex trotskistas colgados a sus faldones como un "aliado de los trabajadores y los pueblos oprimidos", cuando es quien está descargando un ataque antiobrero que empalidece a las guerras largadas por los capitalistas en todos los países del mundo contra la clase obrera. Rusia es el "paraíso" de la flexibilización laboral que hoy quieren imponer Macron en Francia, Temer en Brasil, Macri en Argentina...

Es que la restauración capitalista en la ex URSS, al igual que en China, significó no sólo liquidar las bases de los estados obreros sino quitarles todas sus conquistas a los trabajadores. Es más, en Rusia ni siquiera está permitido el derecho a huelga, de manifestación ni de reunión que no sea autorizada previamente: la de Putin es una verdadera dictadura bonapartista antiobrero. Para dar una muestra más de ello podemos ver que los 8 candidatos que se presentaron en las últimas elecciones presidenciales, desde los distintos Partidos Comunistas a "Rusia Unida", eran todos candidatos burgueses de la alta oligarquía ligada a Putin y sus negocios.

Rusia está sacudida por una pronunciada crisis económica. Ya el crac de 2008, que hundió el precio del petróleo, le provocó una contracción económica de 8 puntos. Ello llevó a que en 2014 su economía ingrese en una recesión profunda, siendo Rusia fundamentalmente dependiente de sus exportaciones de gas y petróleo. Una nueva ronda de sanciones de EEUU hizo tambalear toda su economía. El gigante del aluminio, Rusal, quedó al borde de la quiebra. Mientras tanto, la BASF alemana y la British Petroleum se quedaban con el 50% de las acciones de la Gazprom.

Los que pagaron esta crisis fueron los trabajadores, con un salario mínimo de 160 dólares y un promedio salarial de 680, lo que sitúa a la clase obrera rusa como una de las más explotadas de toda Europa. El déficit del estado aumentó y por ello el gobierno busca aumentar rápidamente la edad de jubilaciones de 55 a 63 años en las mujeres y de 60 a 65 años en los hombres.

Parece mentira que aún hayan corrientes políticas de izquierda como el Partido Obrero de Argentina que sigan afirmando que en Rusia la "restauración capitalista está incompleta, se encuentra en transición" y que hay una "burocracia restauracionista", como plantea Altamira en su intervención en la Conferencia Internacional del PO del mes de abril. Es decir, están afirmando que aún existe un estado obrero y que el capitalismo no se ha asentado en él. Un verdadero disparate que solo buscar encubrir con un manto protector a la oligarquía burguesa de Putin y su pandilla, totalmente imbricada con el imperialismo en sus negocios. ¿Alguien habrá visto una mejor forma de sostener alevosamente a uno de los gobiernos burgueses más antiobrereros del planeta, asentado a fuerza de fusiles y contrarrevolución contra las masas de Rusia y Eurasia, con un régimen y un estado sostenidos por 23 oli-

garcas burgueses, de los más ricos del mundo, asociados a las transnacionales y al imperialismo? Sin palabras.

La oligarquía parasitaria rusa se ha robado las riquezas creadas, se las ha llevado y se las sigue llevando del país. Estamos ante una oligarquía burguesa rapaz que se apropió de los grandes conglomerados de las cadenas productivas que habían sido nacionalizadas en la ex URSS. Como ya dijimos, es una burguesía asociada en miles de negocios con el imperialismo tanto europeo como norteamericano, vía las finanzas, el saqueo del gas por parte de Alemania y la Europa de Maastricht y con suculentas cuentas corrientes en Chipre, Londres... Esta burguesía es la que les está arrojando toda la crisis a los trabajadores de Rusia.

Putin, el chacal de Eurasia, el ase-



El sicario Putin, pintado de “progresista” por la izquierda mundial, abrazado a Trump y Netanyahu, sostiene al fascista Al Assad y su masacre a las masas sirias

sino del pueblo sirio, hoy lleva sus victorias contrarrevolucionarias en Medio Oriente a las ciudades de Rusia. Los trabajadores no se lo permiten y ganan las calles. Un coloso se despierta. La clase

obrero internacional necesita de los obreros rusos en el siglo XXI para combatir contra el imperialismo tal como lo hicieron en el siglo XX.

Vuelve al combate la clase obrera de Ucrania

En la vecina Ucrania hoy luchan los obreros de ArcelorMittal, la siderúrgica

francesa, la segunda compañía en producción de acero a nivel mundial. Con

ellos también ganan las calles los mineros contra el ataque del FMI de privatización de la minería ucraniana. Pese a la partición de Ucrania, pese al sometimiento de la clase obrera del Donbass a la oligarquía pro-rusa de “Novorrosia” por parte del stalinismo, a pesar del surgimiento de un proto-fascismo en Kiev ligado a las finanzas y a los testaferros del capital financiero en esa región y a la presencia de tropas contrarrevolucionarias de Rusia en la Península de Crimea robada por Putin: la clase obrera ucraniana no ha sido vencida y sigue en pie de guerra combatiendo contra el FMI y el saqueo imperialista y en defensa de su salario y sus condiciones de vida, que son de las más oprobiosas de la clase obrera europea.



Brigadas de los PC europeos en Ucrania, sosteniendo la bandera del fascista Al Assad

La quinta-columna en acción: como en la Guerra Civil Española en los ‘30, el stalinismo marchó a masacrar a las masas rebeldes del Donbass en Ucrania

2016: Los Partidos Comunistas europeos, saludados por los renegados del trotskismo, fueron al Donbass a masacrar a los obreros que no aceptaban el pacto de Minsk de partición de Ucrania

Un tercio de su fuerza de trabajo ha ido a trabajar como esclava a la Europa imperialista. El salario promedio de 250 euros –si es que aún se puede cobrar- ha colocado a los trabajadores hace rato por debajo de la línea de pobreza. Este es un motor permanente de lucha de los obreros ucranianos. Sus combates empujan a la unidad de

la clase obrera de una nación partida por el imperialismo, la oligarquía rusa de Putin y sus sirvientes locales en los pactos de Minsk.

En el '89, con la bancarrota de los ex estados obreros en manos de la burocracia stalinista que los entregaba al imperialismo, muchos obreros ucranianos, al igual que en todo el

este europeo, creían que el sistema capitalista les iba a dar góndolas llenas y salarios como los de los trabajadores alemanes y franceses. Pero lo que recibieron fue el saqueo de las riquezas de Ucrania y ataques brutales a sus condiciones de vida. Es por ello que en el despertar de la clase obrera ucraniana de los últimos años ha flo-

recido el sentimiento de odio a la explotación capitalista en la consigna de "¡Que vuelva la URSS!" que tronara en las calles del Donetsk, cuestión que no será posible sin poner en pie nuevamente los consejos de obreros y soldados, los soviets, sin la lacra stalinista que ayer entregara los estados obreros al imperialismo mundial.

La verdadera guerra es la que le declararon las potencias imperialistas a la clase obrera europea

Mientras tanto, la clase obrera de la Europa imperialista está muy lejos de rendirse ante la brutal guerra que les largaron las potencias imperialistas.

En **Francia**, la clase obrera ha ingresado en la guerra de clases contra la flexibilización laboral y la expropiación de su conquista de la semana laboral de 35 horas.

En **Alemania los obreros de la IG Metall**, en un combate de masas, con huelgas parciales y totales de los metalúrgicos a principios de año, han logrado romper el techo de la inflación, para recuperar aunque sea una milésima parte de su salario que durante años les fuera arrebatado por la burguesía imperialista alemana.

Los **obrerros griegos**, luego de decenas de combates, nuevamente realizaron una huelga general contra el gobierno antiobrero de la izquierda burguesa de Syriza que impuso el último de los memorándums acordados con la Troika imperialista, el cual significa un nuevo y brutal ataque contra los trabajadores de Grecia.

El stalinismo que dirige los sindicatos en Grecia y la socialdemocracia de Alemania son los que impiden la unidad de la clase obrera griega y alemana, lo que haría saltar por los aires no solamente el ataque de Syriza, sino también los planes de miseria y quite de conquistas que ya han comenzado contra el conjunto de la clase obrera alemana. Es que el enemigo de los tra-

bajadores griegos y alemanes es el mismo: la Troika, el Maastricht imperialista, la Banca Morgan y Wall Street.

Años atrás **los obreros de la Renault de Rumania** salían al combate bajo el grito de "¡Queremos ganar como los obreros de la Renault francesa!". La burocracia de los sindicatos impidió esa lucha común y hoy vemos cómo los trabajadores franceses están perdiendo una a una sus conquistas, aproximándose cada vez a la miseria de los obreros rumanos. Ese es el pérfido y nefasto rol de las burocracias sindicales, las aristocracias obreras y sus partidos.

El sentimiento de los obreros de la Renault de Rumania era el mismo sentimiento de los obreros de Ucrania de la acería ArcelorMittal, que también intentan equiparar sus salarios a los de sus hermanos de Francia, vistas las enormes superganancias de esta transnacional del acero que es una de las más grandes del mundo.

Los obreros de las acerías rusas tienen un gran aliado en los obreros alemanes, cuya burguesía imperialista saquea, junto a la British Petroleum de Inglaterra y asociada a la oligarquía de Putin, las riquezas del petróleo y el gas de esa nación.

Cuanto más tiempo tarde el proletariado de Occidente en buscar la unidad y la solidaridad con sus hermanos de clase del este europeo, más y más verá perder sus conquis-

tas. El Glacis ha sido inundado de maquiladoras de las transnacionales, con obreros esclavos en Eslovaquia, República Checa, Hungría, los Balcanes, Polonia, etc. Esto hunde el valor de la fuerza de trabajo en la Europa imperialista y le permite al imperialismo súper-explotar a la clase obrera del este.

La unidad de la clase obrera europea desde Portugal hasta las estepas rusas es la condición mínima para triunfar, para declararle una guerra de la clase obrera a la guerra generalizada que han lanzado los capitalistas. Es que a la guerra comercial del acero y del aluminio, con la que los piratas imperialistas se disputan el mercado mundial, la pagan los trabajadores. Las transnacionales y los banqueros buscan someterlos país por país. Las pandillas imperialistas necesitan arrancarles sus conquistas a sus propias clases obreras para quedar mejor posicionadas en la guerra comercial.

Por ello la guerra comercial, en este caso por el acero y el aluminio, de los piratas franco-alemanes y los parásitos yanquis, o la define la clase obrera uniendo sus filas y sus demandas, contra la flexibilización laboral, por el trabajo digno, contra los despidos y los gobiernos antiobreros de Maastricht y los yanquis, o la definirán a su favor las pandillas imperialistas y sus transnacionales y se la harán pagar a los trabajadores.

Los inmigrantes son parte de la clase obrera; son la fuerza de trabajo expulsada de la producción por la bancarrota imperialista y sus guerras contrarrevolucionarias

Millones de esclavos pugnan por entrar a Europa y EEUU

Entre la guerra comercial y las traiciones de las direcciones de la clase obrera, en momentos de crac y bancarrota capitalista, sale a la luz la tragedia de 250 millones de trabajadores inmigrantes que buscan un lugar en el planeta para comer y trabajar y no lo encuentran. Si a principios del siglo XIX, cuando emergía el proletariado como clase en la historia, era éste el que desarrollaba una fuerza ciega contra la explotación, quemando las máquinas porque creía que éstas eran las que le provocaban sus padecimientos inauditos; hoy el imperialismo en bancarrota es el que las destruye y las paraliza, impidiendo que se pongan a producir riquezas millones de trabajadores en el mundo. Marx definió la fuerza de trabajo como una mercancía cuyo valor de uso es producir otras mercancías, otros valores. Es decir, todos los bienes existentes. Eso son los 250 millones de pares de manos que están sin producir, en un mundo donde más del 50% del planeta está sometido a los peores padecimientos, atrasos, hambrunas y miserias. Este podrido sistema capitalista que ya ni siquiera le puede dar de comer a sus esclavos desde hace mucho tiempo merece morir.

Centenares de miles de inmigrantes pugnan por entrar en Europa. Las burguesías imperialistas detienen en EEUU a más de 20.000 niños inmigrantes en las cárceles. Han transformado al Mar Mediterráneo en una verdadera tumba de la clase obrera de África y Medio Oriente. Buscan crear guetos y campos de concentración en el Magreb, donde encarcelar a los obreros inmigrantes, mientras muchos de ellos, provenientes del África martirizada, son vendidos como esclavos al Maastricht imperialista.

Estos millones de explotados son la clase obrera, devenida hoy en un



Inmigrantes en el barco Aquarius varados en el Mediterráneo

enorme ejército industrial de reserva que no puede entrar al proceso productivo, como ya dijimos. El crac de 2008 ha destruido 800 millones de puestos de trabajo a nivel mundial y sólo se ha recuperado un tercio de ellos, bajo condiciones de esclavitud mil veces mayores y en pocos sectores del planeta. Los capitalistas ya hace tiempo que se gastaron beneficios que el trabajo humano no ha producido. Han cerrado así cada vez más un proceso de inversión productiva, mientras crean y recrean permanentemente capital ficticio de sus timbas financieras y sus burbujas que aquí y allá estallan provocando más y más catástrofes y hambruna a las masas. Todos los mecanismos "anti-cíclicos" de los gobiernos imperialistas ante el crac de 2008, fueron utilizados por las pandillas imperialistas para parasitar aún más sus superganancias. Utilizaron los créditos que otorgaban la Reserva Federal de EEUU y los bancos de Europa y Japón a "tasa cero" o incluso negativas, no para invertir en el proceso productivo, sino para repartir dividendos y utilidades entre sus accionistas. Esto rápidamente se expresó en un derrumbe de todas las bolsas y de Wall Street en particular, en el mes de febrero pasado.

Fueron los estados los que realizaron inversiones... en la industria de guerra, aumentando los presupuestos militares, como hizo EEUU que lo incrementó en un 50%.

Las corrientes reformistas siguen hablando de que la clase obrera puede mejorar su nivel de existencia bajo estas condiciones de pudrición del sistema capitalista. Ellos les mienten a los trabajadores. Las condiciones objetivas para la revolución socialista no sólo están maduras sino que se están pudriendo. Y 250 millones de inmigrantes recorriendo el planeta son el veredicto objetivo de esta premisa del programa de los socialistas revolucionarios y de la IV Internacional.

Millones de inmigrantes recorriendo África, Latinoamérica y Medio Oriente para llegar a las potencias imperialistas, huyendo del hambre, de las pestes, de las guerras contrarrevolucionarias que el mismo imperialismo provoca en los países oprimidos, son una verdadera radiografía que muestra de cuerpo entero a un capitalismo putrefacto que merece morir. Son una prueba fáctica de que las fuerzas productivas no sólo

se han estancado, sino que retroceden abruptamente en el planeta.

La época de crisis, guerras y revoluciones no hace más que profundizarse. Mientras el crecimiento demográfico no cesa, el mercado mundial no hace más que achicarse. Eso empuja a las guerras comerciales y, si la clase obrera no lo impide, a futuras conflagraciones mundiales entre las distintas potencias imperialistas. También esto provoca el exacerbamiento de la lucha de clases. Pero esto se desarrolla en un capitalismo putrefacto con el aumento del ejército industrial de reserva que se extiende por centenares de millones.

Un 1% de parásitos se ha quedado con el 50% de las riquezas del planeta y la clase obrera encima tiene que soportar a sinvergüenzas reformistas que le quieren hacer creer que el socialismo no va más, sino que la pelea es por “más democracia”... por “democratizar” a la bestia imperialista que se sostiene con los peores gobiernos fascistas, bonapartistas y contrarrevolucionarios en la amplia mayoría del planeta. China, Rusia y

la India, los países más poblados del mundo, junto al África martirizada, las guerras contrarrevolucionarias en Medio Oriente, los países maquilas en Eurasia, el Pacífico y América Latina, son una verdadera bofetada en los dientes contra tanta charlatanería, mentira e infamia de la izquierda lacaya del gran capital.

Así, esta marea de inmigrantes, de millones de obreros esclavos, golpea a las puertas de Europa. Ellos son los dueños de las riquezas robadas y saqueadas por las transnacionales imperialistas. Ellos son los esclavos modernos del siglo XXI. Las pandillas imperialistas utilizan esta fuerza de trabajo para hacer los peores trabajos. Ellos los hacen ingresar o no en Europa y en EEUU en función del trabajo esclavo que necesitan para sacar la producción o bien para hundir el valor de la fuerza de trabajo europea o norteamericana. El papel del reformismo no termina tan solo en dividir a la clase obrera de Europa, sino que también es el de separar su lucha de los millones de obreros inmigrantes.

Las burocracias sindicales son

enemigas de organizar sus filas y de transformar a las organizaciones obreras en la avanzada en la lucha por la apertura de las fronteras y por conquistar “a igual trabajo, igual salario” para todos los obreros, con reducción de la jornada laboral y un salario digno para todos. Las burocracias sindicales y sus partidos social-imperialistas son enemigos de organizar y centralizar la lucha contra la flexibilización laboral y el ataque a todas las conquistas de la clase obrera que ha largado el gran capital a nivel internacional. Están muy lejos de impulsar un combate internacional de la clase obrera como se hiciera a fines del siglo XIX y a principios del siglo XX por la conquista de la jornada laboral de 8 horas. La mayor de las derrotas y tragedias que padece el proletariado mundial ha sido que esta execrecencia del movimiento obrero, las burocracias sindicales, las aristocracias obreras y sus partidos, han destruido el internacionalismo militante, cuando este es más necesario que nunca para enfrentar al sistema capitalista en bancarota.

La burguesía alista a sus gobiernos y regímenes para atacar a las masas

La así llamada “Nueva Izquierda” le cubre el flanco izquierdo a los gobiernos imperialistas

Un 1% de traidores que sostiene al 1% de parásitos que se llevan el 50% de las riquezas del planeta

La “Nueva Izquierda” -compuesta por partidos social-chovinistas, traidores de la clase obrera mundial, sinvergüenzas que viven de las migajas que se caen de las superganancias de la Banca Morgan, de la city de Londres y de Frankfurt, sostenedores del asesino y gendarme del imperialismo Putin-, ya veía controlados a los trabajadores de Europa. Desde el gobierno de Syriza imponían un nuevo plan de ataque en Grecia. Sostenían el plan de Macron de imponerles la flexibilización laboral a los trabajadores franceses.

Con el **Podemos del Estado Espa-**

ñol, vienen de votar llevar al gobierno al PSOE, salvando a la monarquía de la brutal crisis política en la que se encuentra producto de la lucha por la independencia y la autodeterminación de las masas de las naciones oprimidas y del profundo odio que venía despertando en la clase obrera el gobierno de Rajoy.

Con los votos del Podemos, asumió el gobierno de Sánchez del PSOE y así la monarquía cambió de verdugo. El Podemos lo garantizó. Y dentro de éste, los así llamados Anticapitalistas que hoy guardan silencio, pero también levantaron la mano para salvar a la mo-

narquía y que nuevamente vaya al gobierno el PSOE, ese partido social-imperialista administrador de la banca imperialista españolista, saqueadora de los pueblos de África y América Latina, y brutal enemiga de los trabajadores del Estado Español. Pablo Iglesias del Podemos es hoy el segundo jefe de gabinete en la trastienda de Sánchez y la monarquía. Abrazado a él está el eurodiputado Miguel Urban de los “Anticapitalistas”, del autotitulado “Secretariado Unificado de la IV Internacional”, que hace rato han ensuciado las banderas del trotskismo para ponerlas a los pies

de las potencias imperialistas.

Ese es el rol del Podemos y la “Nueva Izquierda” en el Estado Español: ser los verdaderos sostenedores -junto a la vieja burocracia sindical de la UGT y las CCOO- del Pacto de la Moncloa de la monarquía, el PC, el PP y el PSOE, que las masas “indignadas” sublevadas dejaron en crisis en 2011.

Este plan de “democratizar” Maas-tricht que pregonan la “Nueva Izquierda” europea, como lo hace uno de sus principales dirigentes, Varoufakis, (ex ministro de finanzas de Syriza y la Banca Morgan en Grecia), significa desorganizar toda lucha obrera. Es sostener al carnicero Putin en el este y a los gobiernos imperialistas en occidente. Y someter país por país a la clase obrera a sus respectivas pandillas imperialistas. Como ayer la socialdemocracia o el stalinismo, estas nuevas direcciones contrarrevolucionarias del movimiento obrero son **defensistas** de los bolsillos y las superganancias de sus propias burguesías imperialistas.

Ahí está el **SWP inglés, los “socialistas” de la reina**, que han proclamado que Corbyn, el jerarca del Partido Laborista inglés, el partido de la city de Londres, de la OTAN, de la British Petroleum y la AngloAmerican, se habría convertido de repente en “anticapitalista”, “antiimperialista”, “antimilitarista”... Son “socialistas” vistiendo de rojo al Partido Laborista de las transnacionales imperialistas inglesas. Una “Nueva Izquierda” de lacayos de las potencias imperialistas.

No muy lejos de ellos están sus socios de EEUU como la ISO, grupos como The Militant, etc., que hace rato abandonaron la lucha por la revolución y sostienen a Sanders del Partido Demócrata imperialista.

Así se preparan para contener a la clase obrera de EEUU y Europa si ésta logra romper todos los diques de contención e ingresar en una ofensiva revolucionaria ante el brutal ataque de los capitalistas.

Esta “Nueva Izquierda” entró a la lucha de clases con las manos mancha-



Izq: Iglesias de PODEMOS junto a Sánchez del PSOE. Der: Urban, eurodiputado y dirigente de Anticapitalistas, junto a Varoufakis, ex ministro del gobierno de Syriza

En el Estado Español, sostenida por Unidos-Podemos, la monarquía cambia de verdugo

Sánchez del PSOE asume sobre los hombros de Pablo Iglesias, apoyado por los proclamados “Anticapitalistas” de palabra y sirvientes de la monarquía en los hechos

La burocracia de los sindicatos y organizaciones obreras sometida a la burguesía hoy, junto al Podemos, sostiene al Pacto de la Moncloa antiobrero en bancarota, garante de las superganancias de los banqueros y las transnacionales. La “Nueva Izquierda” del Estado Español, de Iglesias y Urban, cómplices del capital financiero españolista en la opresión de los pueblos oprimidos de la Península Ibérica

¡Fuera el Pacto de la Moncloa! ¡Abajo la monarquía! ¡Por la República!
¡Por la Federación de Repúblicas Socialistas Ibéricas!

das de sangre. En Medio Oriente sostuvieron a Al Assad. Este, junto al sionismo, EEUU y demás potencias imperialistas, es el más grande genocida de la clase obrera en el siglo XXI. Estas direcciones hicieron pasar al perro Bashar, sostenido por los misiles de Putin, como un “aliado de los pueblos oprimidos”, cuando éste no fue más que un sirviente del imperialismo al que le hizo el “trabajo sucio” de masacrar la revolución siria.

Negando esto, otros lo encubren alelosamente hablando de que en Siria hay una “guerra de dos bandos reaccionarios”, cuando uno tiene aviones, helicópteros, misiles, armas químicas y masacra y destruye ciudad por ciudad toda Siria y el otro, salvo unos pocos kalashnikovs que le quedaron a algunos de los milicianos, no tiene nada porque todo el armamento pesado fue acaparado por

los generales del ESL bajo el mando turco que le entregaron las armas y todas las ciudades a Al Assad. Mientras se enfrentaban la revolución y la contrarrevolución, el “abstencionismo” de estas corrientes solo le sirvió a Al Assad y su gobierno para tener las manos libres de aplastar una revolución, que era entregada desde adentro por los generales del ESL.

Otras corrientes de la “Nueva Izquierda” terminaron colgados a los faldoes de esos generales burgueses “democráticos” del ESL, como es el caso del SWP inglés, el NPA francés y la LIT-CI con su “partido madre”, el PSTU de Brasil. Le pidieron a EEUU que pare la guerra decretando la prohibición de vuelos en el espacio aéreo de Siria o bien, enviándole armas y pertrechos a la resistencia... Nada más lejano de la reali-

dad: los yanquis le levantaron el bloqueo a Irán y enviaron a los ayatollahs a defender a Al Assad que se encontraba cercado en Damasco y al ISIS a masacrar las ciudades rebeldes que osaban tocarle la propiedad a los capitalistas. Mientras sostenía al perro Bashar, EEUU con los generales burgueses del ESL se encargó que éstos entregasen una a una todas las ciudades rebeldes.

Ninguna de estas corrientes pasó la prueba de la guerra civil y de la revolución y la contrarrevolución en Siria y Medio Oriente.

Esta “Nueva Izquierda” no tiene nada que envidiarle al stalinismo que durante todo el período de Yalta se sometió a los “imperialismos democráticos” para consolidar el dominio norteamericano en la posguerra. Durante 7 años, la izquierda pro-ESL le pidió al imperialismo yanqui “democrático” que pare la contrarrevolución fascista de Al Assad, tal como Stalin le pedía a EEUU en la Segunda Guerra Mundial que lo ayude a pelear contra Hitler. Una traición alevosa al proletariado que costó 20 millones de obreros muertos en la ex URSS a manos del fascismo, tal como costó centenares de miles de trabajadores y explotados masacrados en Siria.

Mucho menos pasaron la prueba los que sostuvieron la política de “guerra de dos bandos reaccionarios”, es decir, de apoyo descarado a Putin y Al Assad. Reeditaron la vieja política contrarrevolucionaria de colaboración de clases, nuevamente, con un agente directo del imperialismo como el perro Bashar.

La cuestión siria hoy divide aguas en el movimiento marxista internacional. Esta ha puesto en el campo de batalla dos trincheras. Los revolucionarios combatimos y morimos en la de la clase obrera y el pueblo oprimido. En las llamas y en la sangre de la revolución siria el reformismo verá hundir el piso bajo sus pies. Ya nunca más podrá hablar en nombre de la revolución.

En América Latina, esta “Nueva Izquierda” hizo su aparición, como en todo el mundo semicolonial, levantando como estrategia la pseudo-teoría de “revolu-

ciones democráticas triunfantes”... buscan conquistar una “democracia generosa y lo más amplia posible”, lo que en Europa llaman “democratizar” Maastricht, luchando por una “democracia real”, como ya dijimos. De socialismo no dicen una palabra. Ya hace rato que el castrismo declaró que “el socialismo ya no va más ni siquiera en Cuba”, mientras entregaba la isla al imperialismo. La “Nueva Izquierda” es su heredera.

En el mundo semicolonial saqueado por el imperialismo, esta siniestra política reformista plantea que al imperialismo, al FMI, a las transnacionales y sus gobiernos lacayos se los derrotan votando, “ampliando la democracia”. ¿Cómo romper con el imperialismo y el FMI, los pactos y acuerdos políticos, económicos y militares que someten al mundo semicolonial a las potencias imperialistas con elecciones? ¿Cómo expulsar a las bases militares de la OTAN de los países oprimidos del mundo votando y por la “vía pacífica”?

Un fiel exponente de esta farsa es el PTS de Argentina que llama a hacer “consultas populares” y plebiscitos para “ampliar la democracia” y así derrotar al FMI. Eso proponen tanto en Argentina como en Venezuela. Además llaman a hacer un “frente de ciudadanos”, ya no de trabajadores, nada más ni nada menos en la COB de Bolivia. Se trata de un injerto extraído del Podemos y de Syriza que los monitorean tal cual marionetas...

La estafa de las “democracias que se amplían” para que en ellas “el proletariado mejore su nivel de vida”, ha demostrado ser una falacia. Es que sin la victoria de la revolución socialista, ningún país colonial o semicolonial podrá romper definitivamente con el imperialismo. Hoy, como nunca, tiene enorme actualidad la teoría-programa de la Revolución Permanente, desarrollada por el trotskismo a fines de la década de los '20 y principios de los '30, cuando fue generalizada como teoría de la revolución internacional. Ella afirma: *“con respecto a los países de desarrollo burgués*

retrasado, y en particular de los coloniales y semicoloniales (...) la resolución integral y efectiva de sus fines democráticos y de su emancipación nacional tan solo pueden concebirse por medio de la dictadura del proletariado, empuñando este el poder como caudillo de la nación oprimida y, ante todo, de sus masas campesinas.”

Esta tesis se contraponen abiertamente con los estafadores del marxismo y entregadores de la IV Internacional que venden el falso paraíso de que es posible conquistar la independencia nacional de los pueblos oprimidos ampliando la democracia burguesa, es decir, la dictadura de los capitalistas. Esta gente ya hace rato que ha roto con el trotskismo, destruido su teoría y llevado sus limpias banderas al fango de la colaboración de clases con el enemigo.

Los renegados del trotskismo en todas sus variantes retoman la política del stalinismo en el siglo XX y su pseudo-teoría de “revolución por etapas”. Lo hacen en momentos de una feroz ofensiva de las potencias imperialistas sobre el mundo semicolonial, al que le están tirando de forma redoblada su crisis, con más saqueos y ataques contrarrevolucionarios.

En Colombia, el PST, el partido de la LIT-CI en ese país, en las recientes elecciones presidenciales ha llamado a votar por Petro, un candidato burgués “de izquierda” de los yanquis, asentado en el Grupo Empresarial Antioqueño, quien se postuló junto a partidos patronales como “Compromiso Ciudadano”, “Partido Alianza Verde”, “Nuestro Partido es Colombia” y “Fuerza Ciudadana” en un verdadero frente burgués. La política del PST colombiano es otorgarle una cobertura por “izquierda” a la izquierda burguesa del régimen de las bases militares yanquis en Colombia. Había que legitimar a Petro ante la clase obrera como un “candidato de izquierda” y el PST y la LIT no dudaron en hacerlo.

Lo mismo hizo Alan Woods llamando a votar a López Obrador y celebrando su triunfo en las elecciones en México. Esto ya es de un cinismo atroz, propio

de cipayos de los yanquis. Alan Woods ya antes le había acercado el Programa de Transición trotskista a Chávez, de quien era su asesor, para revestirlo de izquierda. Hoy quiere hacer lo mismo con López Obrador, un político burgués que viene a oxigenar, edulcorar y “democratizar” al régimen del “Priato” sirviente del imperialismo. Basta ver su programa y campaña electoral para saber que López Obrador no plantea tocarle un solo interés al imperialismo. Ni hablar de juzgar y castigar a las bandas fascistas que aterrorizan a las masas obreras y campesinas.

Ante el triunfo electoral de López Obrador, Alan Woods chillaba a nivel internacional anunciando que con él “avanza la izquierda en América Latina”. Pero éste rápidamente disipó ese espejismo desde la Plaza del Zócalo, llamando a la “reconciliación nacional con el PRD, el PAN y el PRI”, cipayos de los yanquis y asesinos de los trabajadores y el pueblo mexicano. “Mi estilo no es la venganza ni el odio”, dijo López Obrador con 60.000 explotados desaparecidos y asesinados a manos de la narco-DEA, la policía y las FFAA en México. Mientras tanto, llamó a mantener una relación de amistad y fraternidad con los yanquis, a quienes no propone tocarle su propiedad, cuando es EEUU el que saquea desde hace décadas y décadas al México oprimido.

La política de la “Nueva Izquierda” de “profundizar la democracia” es una vía muerta para los trabajadores. Estas direcciones dicen pelear por una “democracia real” y “frentes ciudadanos”... Como denunciaba Lenin en su polémica contra Kautsky, habría que preguntarle a esta gente de *democracia de qué clase* y *para qué clase* están hablando. Son renegados del socialismo, que sólo le dan derecho a una minoría de parásitos a ejercer su dictadura, es decir, la dictadura del capital, y le niegan a la amplia mayoría de la sociedad, los trabajadores, el derecho a ejercer la suya, es decir, la dictadura del proletariado, para terminar con la explotación y el saqueo del planeta.



Manuel López Obrador, nuevo presidente electo de México

El Foro Social Mundial se retira de la arena histórica con los Maduro, los Ortega, los Morales, los Kirchner, los Lula, los ayatollahs iraníes, matando de hambre y a los tiros al pueblo, luego de haber abortado la lucha antiimperialista de la clase obrera del mundo semicolonial.

Le dejaron una hoja de ruta a sus continuadores que bajo el mando de Podemos y Syriza organizaron las últimas reuniones de ese Foro Social Mundial en 2013 y 2015 en Túnez. Allí gritaron “el enemigo es el ISIS”. Hicieron sus malezas, se fueron y el imperialismo y sus agentes masacraron y aplastaron los procesos revolucionarios iniciados en 2011 en el Magreb y Medio Oriente.

Pero no solo eso. En esa hoja de ruta también figuraba la orden y el mandato del castrismo: “el socialismo ya no es posible ni en Cuba”... Para ellos sólo es posible luchar por una “democracia generosa y real”. Pero cuando ésta es aplastada por golpes contrarrevolucionarios como el de Al Assad, se declaran “neutrales”. Ni siquiera son capaces de “defender la democracia” cuando ésta es atacada, como debe hacerlo el proletariado: con las armas en la mano y con el método de la revolución proletaria. Estamos ante pseudo-demócratas liberales, neo-kautskistas, sostenedo-

res del sistema capitalista imperialista en bancarota.

Así han surgido los sustitutos del Foro Social Mundial: una “Nueva Izquierda” defensiva de las distintas pandillas imperialistas que se disputan el botín del mercado mundial.

Este verso debe ser sostenido con los garrotes del stalinismo en los sindicatos. La burguesía preservó a los Partidos Comunistas en occidente para que, tal cual burocracias y aristocracias obreras, controlen con manu-militari los sindicatos y centrales sindicales de decenas y decenas de países del mundo. Mientras, sus ex jefes devinieron en nuevas clases dominantes y poseedores como en China, Vietnam o Rusia.

Así, con la III Internacional stalinista, junto a ex trotskistas que se apropiaron de la IV Internacional y sus banderas, políticos pequeño-burgueses y con la sombra de la burguesía, se constituye esta “Nueva Izquierda”, esta nueva hornada de menchevismo que azota al movimiento obrero mundial.

Como vemos, el capitalismo no se mantiene por su vigor y fortaleza intrínseca como modo de producción, sino por estos agentes pagos del capital que desorganizan, dividen y llevan a profundas derrotas las luchas de la clase obrera.



La “Nueva Izquierda” tras los pasos del stalinismo y la socialdemocracia: un rejunte de reformistas y ex trotskistas agrupados para sostener al sistema capitalista en bancarrota

La actualidad y vigencia de la teoría y el programa del trotskismo y la IV Internacional

La guerra comercial ha comenzado hace rato y ha desarrollado chovinismo en los países centrales y direcciones traidoras pro-imperialistas en el mundo colonial y semicolonial. De eso se trata esta nueva hornada de stalinismo, financiada desde Wall Street, la city de Londres y de Frankfurt, autotitulada “Nueva Izquierda”.

El social-chovinismo significa atar la suerte a la clase obrera de las potencias imperialistas a las aventuras contrarrevolucionarias de éstas en el planeta, mientras que en el mundo semicolonial someten al proletariado a las burguesías nativas que siempre terminan pactando con el imperialismo contra las masas.

Este social-chovinismo lo desarrollan tanto las corrientes social-imperialistas “de izquierda”, como también la aristocracia obrera con sus posiciones “de derecha” y “reaccionarias”. En EEUU Trump busca recrear una aristocracia obrera blanca luego de la catástrofe de la burocracia de la AFL-CIO y la derrota que ésta le impuso junto a Obama a la clase obrera. Esta es la demagogia del momento de los bandidos yanquis para lograr peso de masas en su guerra comercial. En última instancia, es el mismo grito de “trabajo inglés para los ingleses” que planteó la burocracia de las Trade Union en el año 2010. Aquí se trata de “trabajo americano, para los americanos”.

Por otro lado, vemos a Syriza administrando los negocios de la Troika en Grecia y a Podemos sosteniendo al gobierno de la monarquía en el Estado Español.

Mientras tanto, los anticapitalistas del NPA en Francia recrean un frente con el ex stalinista Melenchón ante la posibilidad de que se abra una crisis en

el gobierno de Macron, en momentos en que el Partido Socialista está atravesando por una grave crisis. Están buscando poner allí un nuevo Podemos, sosteniendo así al régimen de la V República.

Y, como ya dijimos, ante la crisis de Inglaterra luego del “Brexit”, el Partido Laborista se ofrece con Corbyn y los “anticapitalistas” del SWP para lograr una marea de apoyo a los negocios de la corona en el mundo.

En Alemania, la Merkel busca congraciarse con el movimiento obrero a partir de la aristocracia obrera, haciendo pasar como generosa la concesión de aumento de salario a la IG Metall. Mientras, en Italia, el gobierno de la Liga Norte anuncia medidas demagógicas “a favor de los trabajadores”. Esto es porque necesitan una capa privilegiada de obreros para poder movilizarla para aplastar y derrotar, inclusive físicamente, a la enorme inmigración que llega a las costas de ese país.

Como diría Lenin, el imperialismo es parasitismo y la escisión del socialismo. A este respecto Lenin se preguntaba en su trabajo “El imperialismo y la escisión del socialismo”: “*¿Hay alguna relación entre el imperialismo y la monstruosa y repugnante victoria que el oportunismo (en forma de social-chovinismo) ha conquistado sobre el movimiento obrero en Europa? Este es el problema central del socialismo contemporáneo*”... Para caracterizar a este fenómeno Lenin define al imperialismo como la escisión del socialismo, es decir, la ruptura de las filas obreras y la compra que hace el capital financiero de las capas altas del movimiento obrero con las monedas que se caen de las superganancias que obtiene

del saqueo del mundo colonial y semicolonial.

Social-chovinismo “de derecha” o “de izquierda”, no es más que una política defensiva de los intereses de las pandillas imperialistas apoyada por las burocracias y aristocracias obreras de los países centrales.

Pero los trabajadores están lejos de no intervenir en esta situación, responden con una dura guerra de clases a la guerra que le han declarado los capitalistas en todo el mundo y protagonizan enormes batallas pese a las direcciones traidoras que entregan sus luchas.

En su guerra contra los explotadores, el proletariado no tiene la dirección que se merece... Bajo estas condiciones, un período de enorme polarización y lucha de clases como el de 2009-2010, está en ciernes en toda Europa y a nivel mundial.

A las costas europeas en el Mediterráneo llegan millones de esclavos, como ya dijimos, producto de las guerras contrarrevolucionarias del imperialismo y su saqueo del mundo colonial y semicolonial. Estas catástrofes de las masas son de la civilización entera.

La unidad de las filas obreras se transforma en un problema de vida o muerte. Como dice el Programa de Transición, el futuro de los combates de hoy depende de qué tan pronto la vanguardia revolucionaria de la clase obrera de Europa y el mundo logren reagrupar sus fuerzas para unir bajo un programa revolucionario al proletariado, tanto en el mundo semicolonial como en las potencias imperialistas.

La lucha por expulsar al FMI que saquea a los países del Glacis, por derro-

tar al carnicero Putin y poner a los obreros del este de Europa en pie de guerra para restaurar la dictadura del proletariado bajo formas revolucionarias sin burócratas stalinistas y entregadores del socialismo en los ex estados obreros, es inseparable entonces del combate por derrotar el actual ataque de los capitalistas y los regímenes imperialistas que buscan imponerle a la clase obrera de Maastricht las condiciones de esclavitud de los obreros inmigrantes que ya ingresaron o pugnan por entrar en Europa. La tarea antiimperialista decisiva del proletariado de las potencias imperialistas europeas, así como de EEUU y Japón, no es otra que “el enemigo está en casa”, contra las transnacionales y los banqueros imperialistas que a cada paso les han tirado y les tiran su crisis a los trabajadores y el pueblo europeo.

La lucha por los Estados Unidos Socialistas de Europa es la única solución a la catástrofe capitalista. Y para ello la clase obrera deberá sacarse de encima a la lacra social-imperialista y a los administradores de los negocios de los patrones esclavistas.

La izquierda reformista impregnó a la clase obrera y a las masas de Europa de una “islamofobia” con la cual se justificaron y sostuvieron las grandes masacres del imperialismo y de sus agentes contrarrevolucionarios en Medio Oriente, como el sionismo o Al Assad y Putin en Siria. Inventaron el fantasma del ISIS que demostró ser un apéndice y un batallón más del imperialismo y las burguesías nativas utilizado para aplastar la revolución en Siria y en Irak, deviniendo en el “enemigo perfecto” para aterrorizar a los explotados de Europa y hacer que éstos apoyen a las pandillas imperialistas que hoy saquean esas naciones que han sido partidas y martirizadas. Estas direcciones pintaron de “progresistas” y “antimperialistas” a Putin, quien junto a los yanquis y la Merkel organizaron el pacto de Minsk con el cual partieron Ucrania.

Tantas traiciones a la revolución proletaria hoy también golpean a los trabajadores europeos, norteamericanos y



Pablo Iglesias del PODEMOS junto al Rey Felipe VI

La estafa del Podemos en el Estado Español:

Mansiones de 600.000 euros para Pablo Iglesias, “vicepresidente” de Sánchez y ministro sin cartera del rey, que entregó la lucha de los “indignados” contra los desahucios de los banqueros imperialistas

A cambio de sostener a la monarquía y el Pacto de la Moncloa, la izquierda social-imperialista recibe las monedas que se caen de la mesa de las superganancias de las transnacionales españolas en su saqueo del mundo semicolonial

japoneses. La guerra declarada por los capitalistas ya es abierta contra ellos, al igual que en el mundo semicolonial. Como ya dijimos, la crisis de dirección se ha exacerbado.

En manos de los llamados “anticapitalistas” la IV Internacional ha sido llevada al pantano del stalinismo, el social-imperialismo y la socialdemocracia.

Los renegados del trotskismo destruyeron desde adentro a la IV Internacional. La vieja LCR francesa del “Secretariado Unificado de la IV Internacional” a fines de siglo XX renegaba de la dictadura del proletariado y proclamaba la lucha por la democracia y el socialismo, volviendo a la vieja política kautskista de defensa de la democracia (burguesa) en general y de la feroz dictadura del capital en particular. Los social-chovinistas y anticapitalistas de hoy

retoman esa política del viejo pablismo, entregador de la IV Internacional y de la revolución socialista. Esa es su lucha por “democracia real”, por “ampliar la democracia”, por “una democracia generosa”... Todos ellos revivieron al stalinismo que la burguesía rescató y preservó luego de que entregaran los estados obreros, para poner a esta lacra stalinista a controlar férreamente a la clase obrera a través de los sindicatos.

Ahora, stalinistas y renegados del trotskismo juntos, abrazando las mismas pseudo-teorías y programas de “revolución por etapas” y alejando a la clase obrera del camino de la revolución socialista, han puesto en pie esta “Nueva Izquierda”, esta nueva homada de menchevismo.

Pese a los engaños y mentiras, bajo las condiciones actuales del crac capitalista, el reformismo ve a cada paso desgajarse el pasto bajo sus pies. Se ve

obligado a desenmascararse día a día. Su límite está en los combates de las masas de Hamburgo contra el G-20 del año pasado, en el ingreso en escena del proletariado alemán, en la huelga general en Grecia, en las duras luchas contra el ataque de los capitalistas en Italia... Mientras, sus personeros, como Pablo Iglesias del Podemos demuestran a cada paso que no solamente se compran mansiones de 600.000 euros, sino que se han puesto sobre sus hombros, apoyados por los "Anticapitalistas", la crisis de la monarquía española y sus banqueros imperialistas. A cada paso ellos quedan al descubierto como lo que son, más aún cuando sostienen a Al Assad y Putin, que impusieron un verdadero genocidio y holocausto contra las masas sirias. Como el stalinismo ayer, esta "Nueva Izquierda" surge con las manos manchadas con la sangre de la clase obrera mundial.

La fuerza de la teoría y el programa de la IV Internacional para la revolución socialista sigue intacta y continúa pasando la prueba. **Se trata de recuperar la IV Internacional del fango a la que la llevaron el oportunismo y el revisionismo para reagrupar las fuerzas para refundarla.**

Sin los combates de la clase obrera

y sin los obreros avanzados que surgen permanentemente de los mismos, esta tarea es y será imposible. La lucha por la unidad de las aguerridas fuerzas internacionalistas de la clase obrera con los socialistas revolucionarios, es el camino a recorrer en lo inmediato para dotar al proletariado de la dirección revolucionaria que se merece.

Solamente peleando por centralizar y coordinar los combates de los trabajadores, los socialistas revolucionarios podremos conquistar un camino a las masas.

Permanentemente los combates de clase decantan fuerzas que giran de derecha a izquierda en la clase obrera, recreando fenómenos centristas de izquierda dentro de los sindicatos, creando nuevas organizaciones de combate e inclusive al interior de los aparatos reformistas.

A cada paso esta "Nueva Izquierda" intenta impedir ese giro a la izquierda de franjas de la clase obrera y cuando éste se da, estas direcciones son las encargadas de ponerle un límite. Así ha sucedido con el encuentro de Notas Obreras (Labor Notes) que se ha realizado en EEUU donde centenares de delegados de sindicatos y organizaciones obreras

buscaron un camino para enfrentar el ataque de los capitalistas. Lo mismo ocurrió con la reunión realizada en Madrid en el mes de enero de la Red Sindical Internacional que impulsa la LIT-CI a través de la central sindical CSP-Conlutas de Brasil junto a la central sindical Solidaires de Francia, que es dirigida por el NPA.

Esos encuentros y reuniones internacionales que agruparon a decenas y cientos de organizaciones obreras de todo el mundo han sido incapaces de articular la más mínima lucha centralizada a nivel internacional para coordinar los combates de la clase obrera. Y más aún cuando ellos tienen una enorme fuerza, en el caso de Conlutas y Solidaires, en los combates de la clase obrera de Brasil y Francia que enfrentan un duro ataque a sus condiciones de trabajo con la flexibilización laboral. Asimismo, la LIT-CI y Conlutas estuvieron en el encuentro de Notas Obreras de EEUU: una nueva oportunidad perdida para coordinar la lucha de la clase obrera del mundo semicolonial con los obreros norteamericanos que están siendo brutalmente atacados por la guerra de los capitalistas.

El "internacionalismo" de la "Nueva Izquierda" es un saludo a la bandera de encuentros realizados una vez por año para no votar una sola medida de lucha común. Es decir, su objetivo es impedir que las alas izquierda internacionalistas del movimiento obrero avancen en el camino de la revolución socialista. Pero al tener que realizar estos encuentros internacionales, develan la verdad: que la vanguardia aguerrida del movimiento obrero mundial busca un camino para unir sus combates en todo el mundo.

Las direcciones reformistas someten a la clase obrera a su propia burguesía o bien, contienen el giro al internacionalismo militante de franjas enteras del movimiento obrero mundial.

En Medio Oriente esto se vio de forma aguda. El cerco a la revolución siria fue sostenido no sólo por las corrientes de la izquierda reformista que apoyan a Al Assad, sino también por los



Movilización de las masas palestinas en Gaza

partidos que desde la trinchera de las masas sirias se dedicaron durante 7 años a exigirle a EEUU que envíe armas.

Llamar a hacer acciones de masas en apoyo a los explotados sirios desde los centenares de sindicatos organizados en Notas Obreras y en la Red Sindical Internacional dirigida por la LIT y el NPA, no fue el objetivo de esos encuentros. No pueden aducir que no están en condiciones de poner miles de obreros en las calles o centralizar acciones contundentes por la revolución siria. Sobraban condiciones para enviar alimentos, armas y pertrechos a la resistencia; para realizar colectas de un jornal por obrero para enviar a los campos de refugiados, tal como propusimos los trotskistas. La política de estas organizaciones es opuesta a la que tuvo la IV Internacional en los '30 con la Guerra Civil Española.

Esta es la tragedia del movimiento obrero. La intifada palestina y la masacre contrarrevolucionaria en Siria, Yemen y Medio Oriente, los millones de inmigrantes que llegan a Europa, los combates contra los ataques centralizados del capital como la flexibilización laboral, los planes de saqueo del FMI al mundo semicolonial, los miles de presos políticos que se pudren en las cárceles de los regímenes capitalistas en todo el mundo, ponen a la orden del día la necesidad de una lucha coordinada de la clase obrera mundial. Los sectores más combativos del proletariado ven esta unidad como una necesidad para su victoria. Este proceso está abierto en lo más aguerrido de la clase obrera y es el que justamente intentan controlar con estos encuentros sindicales internacionales como el que se realizó en Madrid, el cual votó la resolución de coordinarse con una conferencia telefónica vía Skype cada dos meses.

Pero ya no es creíble ese "internacionalismo" simbólico. Franjas de la clase obrera buscan un camino para unir sus combates a nivel mundial. Para ello deben chocar con las direcciones socialchovinistas y nacionalistas. Romper esos cercos es la tarea de los trotskistas



Trotsky y Lenin

para buscar un canal a las masas y reagrupar sus fuerzas.

Como plantea el Programa de Transición de la IV Internacional: *“Las fuerzas productivas de la humanidad se estancan. Los nuevos inventos y mejoras técnicas ya no consiguen elevar el nivel de la riqueza material. Las crisis coyunturales, en las condiciones de la crisis social del sistema capitalista en su conjunto, infligen a las masas privaciones y sufrimientos cada vez mayores. El desempleo creciente, a su vez, profundiza las crisis financieras del Estado y socava los inestables sistemas monetarios. Los regímenes democráticos, igual que los fascistas, van dando tumbos de bancarrota en bancarrota. La burguesía misma no ve una salida (...)*

Los requisitos previos objetivos para la revolución proletaria no solo han ‘madurado’; empiezan a pudrirse un poco. Sin una revolución socialista, y además en el periodo histórico inmediato, toda la civilización humana está amenazada por una catástrofe. Todo depende ahora del proletariado, es decir, principalmente de su vanguardia revolucionaria. La crisis histórica de la humanidad se reduce a la crisis de la dirección revolucionaria”.

Escritas hace 80 años, las premisas objetivas del Programa de Transición

mantienen una vigencia aún mayor que cuando fueron escritas. El reformismo y el revisionismo se asentaron destruyendo estas premisas para terminar sosteniendo al sistema capitalista en bancarrota.

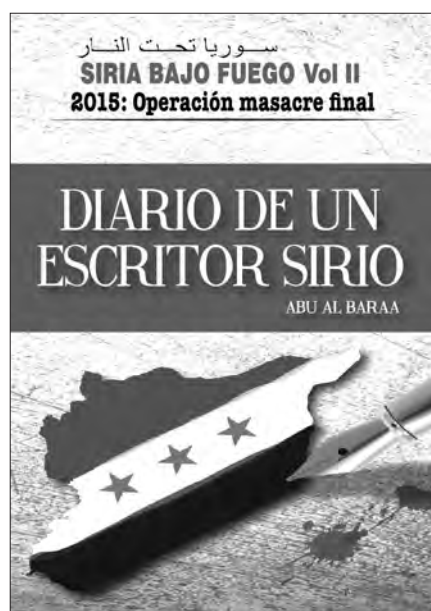
Ya hace rato que el sistema capitalista imperialista merece morir. Como plantea el Manifiesto Comunista de 1848, es hora de dotar con un programa para la victoria a los sepultureros del capitalismo. Separar a reformistas de revolucionarios en el movimiento obrero es la tarea del momento. Mostrarles a los explotados quiénes son sus aliados y quiénes sus enemigos, es decisivo.

El combate es bajo las banderas de la IV Internacional. El reformismo se desenmascara día a día. Ya no pueden hacer pasar siquiera las limosnas como conquistas. En su lucha, la clase obrera aquí y allá plantea “jalones de socialismo”. La pelea por reagrupar las fuerzas revolucionarias que se organicen para el combate de un siglo XXI de crisis, guerras y revoluciones, está muy lejos de haber terminado. Tan sólo ha comenzado.

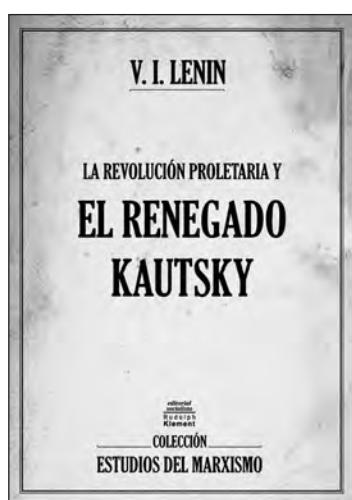
CARLOS MUNZER Y JACOBO GARCÍA

ÚLTIMAS PUBLICACIONES DE LA EDITORIAL SOCIALISTA RUDOLPH KLEMENT

*editorial
socialista*
**Rudolph
Klement**



Colección Estudios del Marxismo



Adquiera también nuestras publicaciones E-book
en www.editorialsocialistarudolphklement.com

RUSIA

En la Rusia de Putin, el gendarme del imperialismo y masacrador de las masas sirias...

MIENTRAS LOS TRABAJADORES GANAN LAS CALLES EN DEFENSA DE SUS JUBILACIONES, SALEN A LA LUCHA LOS OBREROS DE LA ACERÍA “OCTUBRE ROJO”



Manifestación en defensa de las jubilaciones

Putin, fortalecido en su rol de gendarme de los pueblos de Eurasia tras masacrar a las masas sirias junto al perro Al Assad, a cuenta del imperialismo, está aplicando un ataque contra el conjunto de la clase obrera rusa, que es la envidia de cualquier burgués.

Tras 4 años de recesión (2014-2017), la economía del ex Estado obrero está en crisis, producto de las sanciones comerciales y embargos que le impuso el imperialismo, por la caída de los precios del petróleo y los **1.200 millones de dólares en armamento que el imperialismo le hizo pagar en la guerra en Siria**. La guerra comercial mediante la cual las potencias imperialistas se disputan, por ahora, los mercados y las zonas de influencia, y a Rusia y China en particular, profundiza la crisis. La llamada “guerra del acero” golpea de lleno en Rusia y **Putin busca descargar los costos de la crisis sobre las masas para que sean estas las que paguen**.

Putin es la mejor garantía que tiene el imperialismo para pasar sus ataques contra la clase obrera rusa, como quedó demostrado con la masacre

llevada a cabo por este sicario a cuenta del imperialismo contra los trabajadores sirios que se levantaron junto a las masas del Magreb y Medio Oriente contra el hambre y la opresión; y el sometimiento y la entrega de la revolución en el Donbass con los pactos de Minsk, dejando a Ucrania partida, desangrada y saqueada por el imperialismo. Es que estas acciones del sicario Putin en contra de la revolución internacional, crean mejores condiciones para emprender mayores ataques contra los propios trabajadores rusos.

Un enorme botón de muestra de esto es que ahora buscar imponer una reforma en el sistema de pensiones para elevar la edad de las jubilaciones de 55 a 63 años para las mujeres y de 60 a 65 años para los hombres (que con la esperanza de vida que hay en Rusia implica que más del 40% jamás podrá jubilarse). Este encarnizado ataque provocó el odio del conjunto de los trabajadores y explotados que ganaron las calles en defensa de sus jubilaciones. Y aunque no pudieron manifestarse en

Moscú y San Petersburgo, porque allí el gobierno ha prohibido las protestas por la Copa del Mundo –y esto lo garantiza con represión y cárcel-, Putin no pudo impedir que las movilizaciones fueran masivas en decenas de otras ciudades del país como Komsomolsk, Omsk y Jabárovsk.

Mientras tanto, El ataque que la patronal de “Octubre Rojo” lanzó contra los trabajadores, con despidos, suspensiones, rebaja salarial y salarios impagos, confirma que la **crisis llegó a la industria armamentista rusa**. Esto no es menor, ya que Rusia es el segundo exportador de armas convencionales del mundo, pero tiene una baja productividad del trabajo debido a la falta de inversiones.

El 7 de junio, en Volgogrado (antiguo Stalingrado), los trabajadores de la acería “Octubre Rojo” se indignaron y se declararon en huelga ante la reducción de sus salarios. Desde hace meses la patronal ya venía retrasando los pagos de salarios y los flexibilizó dividiéndolos entre una mitad fija y otra variable cons-

tituida por primas que dependen del nivel de ingresos de la empresa.

La Dirección de la fábrica, usó la orden gubernamental de detener o reducir la producción siderúrgica durante el Mundial de Fútbol y desde el 25 de mayo al 25 de julio queda detenido completamente el horno de arco eléctrico N° 2, cuyos trabajadores quedan en condición de **suspensión** y sus **salarios reducidos a la mitad**. Solo siguen trabajando los sectores que producen aceros especiales para la industria de armamento, como el acero de blindaje para los carros de combate "Armata", pero sus trabajadores **solo cuentan con la promesa de recibir dos tercios de salario**, pasando de 22 mil rublos a 15 mil rublos (**unos 240 dólares**) porque la empresa alega que no obtuvo ganancias en mayo. Y adicionalmente hay en marcha un plan de despido masivo que amenaza a más de tres mil empleos entre un total aproximado de 5200 trabajadores.

Ante estos ataques al salario, más de 1.500 trabajadores que se hallaban en la fábrica, iniciaron la huelga diciendo **¡No trabajaremos por unos centavos!** Y emplazaron a la Directiva de la fábrica: **"o nos devuelven nuestro dinero regresando los salarios a un nivel normal, o mañana todos los trabajadores no vendremos a trabajar"**. Pero la burocracia sindical expropió la huelga -a la cual ellos ni siquiera habían convocado- y redactó un petitorio al gobierno de Putin con el fin de sembrar falsas ilusiones en los trabajadores de que sus derechos serán defendidos por ese gendarme del capitalismo en Eurasia.

En la Rusia de Putin se lleva adelante el ataque más brutal a la clase obrera, con obreros que no cobran su sueldo como en Zimbabwe, con una flexibilización laboral peor que la que quiere imponer Macri en Argentina y un plan para robarse la caja de jubilaciones aumentando la edad de retiro. Y como si esto fuera poco, el 23 de enero de 2016 con una **devaluación del 50%**



Trabajadores de la acería "Octubre Rojo"

la burguesía le arrebató la mitad de su salario a la clase obrera. Y hoy, **el salario mínimo de los trabajadores rusos está en U\$165**, apenas por encima del de los obreros ucranianos, quedando entre los peores pagos de Europa. Así la situación de la clase obrera de Rusia es comparable con la de los obreros de las colonias y semicolonias.

Pero los trabajadores están dando muestras de que pueden y quieren luchar por sus derechos, incluso a pesar de que en toda Rusia la oligarquía de Moscú ha impuesto **un régimen de terror donde imperan la censura, la prohibición y represión de las huelgas** y hasta por portar un cartel de protesta en la calle, se puede ir preso y ser procesado judicialmente.

Esta huelga de los obreros de Octubre Rojo es una muestra más de la tendencia a entrar en combate de los batallones centrales del proletariado de los ex estados obreros, como los trabajadores de la Renault de Rumania que en 2009 se levantaron al grito de **¡Queremos cobrar como los trabajadores de la Renault francesa!**, o como los mineros de Ucrania que fueron su destacamento más avanzado que se levantaron en defensa de sus puestos de trabajo al grito de **¡Queremos que vuelva la URSS!**

Los trabajadores del metal necesitan unir sus fuerzas en toda Europa para enfrentar la guerra de las trasnacionales imperialistas. El proletariado necesita a la clase obrera rusa que una vez más está llamada a jugar un

rol decisivo en la arena de la lucha de la clase obrera mundial.

"OCTUBRE ROJO": UNA ACERÍA HISTÓRICA

La acería "Octubre Rojo" que está ubicada en la ciudad de Volgogrado, fue llamada así en honor a la revolución proletaria rusa. Sus trabajadores participaron destacadamente en dicho acontecimiento histórico, tal como el resto de los trabajadores metalúrgicos rusos.

Durante la invasión nazi, sus trabajadores formaron destacamentos voluntarios para defenderla y la fábrica se convirtió en escenario de los más cruentos combates de la batalla de Stalingrado. Después de la guerra, esta fábrica fue reconstruida y se convirtió en la segunda acería de Rusia por volumen de producción ayudando decisivamente en la reconstrucción de la URSS.

Pero la ex burocracia estalinista que restauró el capitalismo, devino en nueva burguesía, y entregó la URSS poniendo la economía a los pies del FMI y el Citibank, privatizó esta y muchas otras fábricas.

Actualmente "Octubre Rojo" es propiedad de Dimitri Gerasimenko, un burgués de origen ucraniano que, al participar en los negocios de la industria de armamentos y de la producción de tubería para el transporte del gas ruso a la Europa imperialista, está ligado a la oligarquía de Moscú.

JACOBO GARCÍA

KAZAJISTÁN | 04/07/2018

Enorme paro de los obreros petroleros contra el gobierno de Nazarbaev, masacrador de obreros y socio de Putin

A pesar de que el gobierno de Nazarbaev reprime a los tiros las protestas obreras, se pusieron en pie de lucha los trabajadores petroleros del oeste del país contra los bajísimos salarios, las malas condiciones seguridad y los despidos. Este 22 de mayo fueron a la huelga casi mil trabajadores de la empresa "LLP. Oil Services Company" en los campos petroleros de Kalamkas, Zhetybai y de la ciudad de Aktau. El 7 de mayo, por idénticas razones también en el campo de Kalamkas, estuvieron en huelga decenas de trabajadores de la empresa "Kazpromlogistic" que tiene los contratos para el mantenimiento de los oleoductos.

Es que, ante los ataques anti-obreros de la burguesía kazaja, garante de las transnacionales imperialistas como la Glencore, en los últimos años se han vuelto frecuentes las huelgas de los trabajadores no solo en la industria del petróleo, sino también de la minería en todo Kazajistán. En noviembre y diciembre de 2017, se declararon en huelga cientos de obreros en las minas de cobre y de carbón en el centro del país. En enero del mismo 2017, cientos de trabajadores de la "Oil Construction Company" realizaron una huelga de dos semanas para protestar contra el cierre de un sindicato. Los trabajadores luchan y enfrentan a un gobierno que ha ejecutado masacres como

en la ciudad petrolera de Zhanaozen, donde asesinó a 16 trabajadores el 16 y 17 de diciembre de 2011.

Surgido de la ex burocracia stalinista que restauró el capitalismo en la URSS, Nursultan Nazarbaev es un burgués de los negocios del petróleo y la minería. Gobierna con puño de hierro al país desde 1990 y en 2015 se hizo "reelegir" con el 98% de los votos, mediante una farsa electoral semejante a la que llevó a cabo en marzo pasado su socio Putin, a quien le prestó Astaná como sede de la conferencia contrarrevolucionaria para continuar masacrando a las masas sirias.

GEORGIA | 04/07/2018

En medio de la recesión, los trabajadores enfrentan los ataques de la burguesía georgiana sirviente del imperialismo y socia de la oligarquía de Moscú

Además de estar Georgia saqueada por el FMI y de la inversiones imperialistas en infraestructura, la nueva burguesía georgiana surgida de la restauración del capitalismo está fuertemente vinculada a la oligarquía de Moscú con los negocios de los ductos que a través del Cáucaso llevan los hidrocarburos del Mar Caspio al Mar Negro, para ser finalmente llevados a la Europa del Maastricht imperialista. Por ello, la recesión rusa impacta fuertemente a Georgia. Cada vez que cae el Rublo ruso, también cae el Lari georgiano y la burguesía georgiana busca descargar los costos de esta recesión sobre las espaldas de los trabajadores.

Sin embargo, los trabajadores se defienden, como los del puerto marítimo de Batumi que, a principios de abril, organi-

zaron una huelga de hambre para detener los despidos masivos y exigir la reincorporación inmediata de los despedidos. Ante el peligro de propagación de la huelga al cercano puerto de Poti, donde funciona una Zona Franca Industrial y la base de la Armada Georgiana, la patronal y el gobierno detuvieron los despidos en el puerto de Batumi y destituyeron a su director general, pero no han reincorporado todavía a los trabajadores despedidos, por lo que el conflicto sigue latente. Es que este puerto es un embarcadero de salida del petróleo y gas que por ductos llega desde el Caspio, siendo administrado por la empresa de Kazajistán "KazTransOil".

Por otro lado, también los trabajadores del sector público responden a los

ataques y el 4 de junio tuvieron que ir a la huelga los maquinistas del metro de Tiflis (capital de Georgia) el cual es administrado por la alcaldía. Los salarios de estos trabajadores se encuentran congelados desde 2016. La huelga de estos trabajadores fue prohibida por orden de un tribunal de Tiflis. También los trabajadores ferroviarios a nivel nacional y sobretodo de las líneas que conducen a los puertos mencionados más arriba, en medio de la recesión padecen las embestidas de la burguesía georgiana socia de Putin y sometida al imperialismo. Los mejores aliados de los trabajadores georgianos son, como en 1917, sus hermanos de clase rusos, así como también los trabajadores de toda Europa.

UCRANIA

Contra los pactos contrarrevolucionarios de Minsk de Trump, Merkel, Macron, Poroshenko y Putin que esclavizan Ucrania al FMI

Decenas de miles de obreros paralizan la planta de ArcelorMittal y los mineros ganan las calles contra las privatizaciones que impone el FMI



Movilización de mineros en Ucrania

Los obreros de la planta de **ArcelorMittal** en **Kyryvy Rih** fueron a la huelga del 17 al 21 de mayo por condiciones laborales, el pago de salarios atrasados y el cumplimiento de los aumentos salariales que fueron conquistados en 2017 con un plan de lucha que incluyó paro, movilización y piquetes en las oficinas centrales de la empresa. Los obreros **reclaman la renovación de maquinarias** ya que denuncian que por la antigüedad de los equipos industriales, se han multiplicado los accidentes laborales, incluso fatales. También exigen **aumento de salario de 1000 euros**, porque tienen uno de los salarios industriales más bajos del mundo, cobrando 20 veces menos que sus hermanos de los países imperialistas. Su lucha es hermana de la lucha de los trabajadores de Renault en Rumania en 2009 que peleaban por cobrar el mismo salario que los obreros de la Renault francesa. **¡A igual tra-**

bajo, igual salario en toda Europa! debe ser el grito de guerra de la clase obrera europea.

La acería de Kyryvy Rih fue privatizada en 2005 y comprada por la transnacional imperialista francesa ArcelorMittal, la mayor productora mundial de aceros y sus derivados. Tras la restauración capitalista, la ex burocracia estalinista devenida en oligarquía se robó esta industria que era del Estado obrero y se la entregó a los piratas imperialistas franceses por tan solo 4.800 millones de dólares. Hasta su privatización en 2005 tenía **57 mil trabajadores, granjas, hospitales y escuelas**, alrededor de ella se organizó la ciudad de Kryvyi Rih con 650 mil habitantes. En 2011 quedaban produciendo solo 37 mil obreros y son tan solo **24 mil trabajadores** para realizar **todo el ciclo de producción: desde la extracción de mineral**, en minas a cielo abierto y

extracción subterránea, **hasta la fundición de acero**. Allí se produce para la industria petrolera y armamentista rusa y para el mercado mundial.

Pero no solo luchan los obreros metalúrgicos, sino que también los trabajadores mineros organizaron **dos jornadas de movilización el 19 y 20 de junio** frente al Parlamento ucraniano para reclamar por el pago de los salarios adeudados, algunos incluso desde 2015. Los más afectados son los obreros del carbón de la compañía estatal Selidivvugillya (Selydove Coal) en el Donbass ucraniano. **El total de salarios atrasados supera los 30 millones de dólares, y más de la mitad se les debe a los mineros del Don**. El salario mensual de un minero en los territorios de Ucrania controlados por el gobierno de Kiev, es de apenas 6.000 hryvnas (178 euros), y como

vemos, rara vez lo recibe.

La **producción del carbón en Ucrania disminuyó a menos de la mitad en los últimos 4 años** (de 83 millones de toneladas en 2013 a 34,9 millones de toneladas en 2017). Y esto es así porque **las principales minas y la mayoría de los trabajadores mineros de Ucrania, como es el caso de la privada DTEK la principal productora de energía derivada de carbón y gas de Ucrania, están en la región controlada por los gobiernos de las autoproclamadas repúblicas de Donetsk y Lugansk**, a merced de la oligarquía pro rusa y del stalinismo que los somete a esa oligarquía podrida. Ellos no aparecen en las estadísticas ni son tenidos en cuenta. Sus minas y también sus casas, escuelas y hospitales fueron bombardeados; sus milicias fueron entregadas y desarmadas por el stalinismo y ahora ni siquiera pueden protestar. Ellos viven un verdadero infierno con más de 10 mil muertos, millones de desplazados, y ciudades enteras demolidas.

En la **Ucrania partida, desagrada y saqueada** por el imperialismo, **los obreros presentan batalla**. Eso demuestra que la clase obrera no está derrotada, pero la tragedia es que le han impuesto una brutal división de sus filas. Los mineros que en 2015 se levantaban en el este defendiendo sus puestos de trabajo, y soldaron la unidad con los explotados de Kiev, frenando así la ofensiva del ejército fascista de Kiev, están aplastados bajo la bota del stalinismo, que por ahora los controla y continúa sometiéndolos a la oligarquía pro rusa. Mientras en las regiones controladas por Kiev, las masas fueron llevadas a los pies de la oligarquía pro europea.

Por ello que el gobierno de Poroshenko, títere del imperialismo, se apura a lanzar con el apoyo de la UE el proceso de **decarbonización de la economía ucraniana** que mandan el FMI y la UE, que no significa sino



Trabajadores de ArcelorMittal

el cierre de minas de carbón y la pérdida de miles de puestos de trabajo, y que va a multiplicar los padecimientos de las masas. Es que más y más se imponen los pactos contrarrevolucionarios de Minsk, y más avanza la ofensiva del imperialismo para aplicar el ataque contra la clase obrera ucraniana que ésta frenara en 2014 con su heroica revolución que plantó el certero grito de guerra **“queremos que vuelva la URSS”**. En ese grito demuestra que los trabajadores saben que solo así será posible defender los puestos de trabajo, tener salario y el pan. **Es contrarrevolj que los trabajadores conquisten la unidad de sus filas y para ello necesitan sacarse de encima al stalinismo ruso y europeo que los somete a esa burguesía infame que dividió a la clase obrera ucraniana. Los obreros deben sacarse de encima a las direcciones que los someten a la oligarquía ucraniana, ya sea pro rusa o pro europea.**

¡ABAJO EL PACTO CONTRARREVOLUCIONARIO DE MINSK, de partición y de saqueo de la nación ucraniana!

¡FUERA EL FMI DE UCRANIA!

¡Aumento de salario de 1.000 euros para todos los trabajadores!

¡Ningún despido! ¡Todas las manos libres a producir! ¡Trabajo digno para todos!

Hay que recuperar lo que las bandas stalinistas, hoy devenidas en una nueva oligarquía millonaria, aliada al imperialismo y socia de Moscú, se robaron de la nación ucraniana:

¡Renacionalización sin pago y bajo control obrero de todas las minas, acerías y fábricas de Ucrania! ¡Por un plan de inversión y modernización de la industria minera, para poner a producir las minas que han cerrado o han sido devastadas por la guerra civil!

Del Donbass a Kiev: ¡una sola clase obrera!

Los obreros metalúrgicos entran al combate por aumento de salario. El FMI y las transnacionales aliadas a la oligarquía ucraniana del Donbass y de Kiev vienen a privatizar las minas que dan ganancia y a cerrar las que no, despidiendo a todos sus trabajadores. ¡Hay que frenar el saqueo imperialista!

Los aguerridos obreros de las acerías, metalúrgicas y minas de Ucrania tienen en sus manos, combatiendo por el salario y el trabajo, la posibilidad de unir ya desde sus luchas a toda la clase obrera para terminar con el saqueo imperialista,

romper con el FMI y la oligarquía parasitaria ucraniana.

Ucrania está partida, pisada por el imperialismo y un gobierno apoyado en bandas fascistas y fuerzas contrarrevolucionarias en Kiev, mientras los levantamientos del Donbass revolucionarios fueron controlados, desviados y abortados por el stalinismo y la oligarquía pro-rusa de "Novorrosia". La clase obrera nuevamente se pone de pie y amenaza con barrer con todos los acuerdos y pactos con los que partieron Ucrania y la sometieron al imperialismo y a los oligarcas. Toda lucha sería planteada y planteará inmediatamente el armamento de las masas, los comités de autodefensa y el llamamiento a poner en pie los comités de soldados junto a los consejos obreros. La clase obrera debe ir a buscar a sus hijos a los cuarteles en Kiev y llamar a los mineros del Donbass a romper todo el sometimiento que le impone el stalinismo a la oligarquía pro-rusa de "Novorrosia", a recuperar las armas y unirse con los

trabajadores de toda Ucrania. Es que las minas que hoy van a ser privatizadas por el FMI, mañana también serán privatizadas en el Donbass y será la oligarquía pro-rusa con su iglesia ortodoxa y los Partidos Comunistas las que se las entregarán a los yanquis, como ayer servían al FMI cuando sostenían al gobierno de Yanukovich.

¡Hay que poner en pie un Comité Nacional de Lucha, basado en las organizaciones obreras y los comités de soldados! ¡Hay que aplastar al fascismo y sus fuerzas contrarrevolucionarias! ¡Hay que romper con la burguesía de "Novorrosia"! ¡Hay que abrir el camino a la restauración de la dictadura del proletariado bajo formas revolucionarias, sin burócratas stalinistas ni entregadores del socialismo, y expulsar a las fuerzas contrarrevolucionarias del asesino Putin de Crimea!

La clase obrera ucraniana sigue de pie y busca recuperar su revolución. ¡Por una Ucrania soviética, socialista e independiente!

Ayer, los obreros de la Renault de Rumania entraban al combate exigiendo ganar lo mismo que los obreros de la Renault francesa. Los trabajadores de ArcelorMittal de Ucrania tienen ese mismo objetivo: tener el mismo salario de sus hermanos de clase de la empresa imperialista ArcelorMittal de Francia. El levantamiento de los obreros de Europa del este, que es el "patio trasero" de la Europa imperialista de Maastricht, con una clase obrera devenida en esclavos de las maquiladoras imperialistas, plantea la necesidad de unir a la clase obrera europea contra el mismo enemigo: la Europa imperialista, la Europa del carnicero Putin y la Europa del Glacis de las oligarquías contrarrevolucionarias sirvientes del imperialismo.

¡Una sola clase obrera en toda Europa! ¡Fuera Maastricht! ¡Fuera Putin!

¡Por los Estados Unidos Socialistas de Europa!

NADIA BRIANTE

ÚLTIMO MOMENTO

MINEROS VAN A LA HUELGA EN DISTINTAS REGIONES DE KIEV

y marchan el 5 de julio al parlamento junto con los trabajadores ferroviarios

Se trata de los trabajadores de las minas estatales de Volyn y Lviv, en el oeste limitando con Polonia, y de la empresa privada Lisichanskugol en la región de Lugansk en la zona controlada por Kiev.



En Lviv bloquearon hoy el ingreso a la mina y realizaron un corte de la ruta internacional que une Ucrania y Polonia. En Lugansk, 54 mineros se niegan desde el 2 de julio a salir a la superficie y en Volyn 39 mineros de

la mina estatal N° 10 "Novovolynska" permanecen en el socavón desde el 3 de julio.

Reclaman inversiones y el pago de salarios caídos. La deuda salarial

en este sector llega casi a 25 millones de dólares.

Mañana 5 de julio marcharán junto a los trabajadores de la red ferroviaria estatal que desde el 14 de mayo trabajan a reglamento por aumento de salario y condiciones de seguridad (negándose a conducir formaciones que no reúnen los requisitos de seguridad). Se trata de líneas de transporte de mercancías, y entre ellos están los ferroviarios de la planta de ArcelorMittal Kryvyi Rih.

ESTADO ESPAÑOL | 25/06/2018

Con los votos y el apoyo de Podemos y sus socios...

EL PSOE ASUME EL GOBIERNO LA MONARQUÍA CAMBIA DE VERDUGO

¡Abajo la Monarquía y el régimen de la Constitución del 78! ¡Disolución de las Cortes! ¡Paso a la República de los Indignados!

**¡Abajo el Maastricht imperialista!
¡Por los Estados Unidos Socialistas de Europa!**



Pablo Iglesias, de PODEMOS, junto al nuevo presidente Sánchez, del PSOE

El régimen de la Monarquía del Estado Español cambia de verdugo en un intento de cerrar la crisis política que se venía profundizando con la lucha del pueblo catalán por su derecho a la autodeterminación.

El régimen de la Constitución del '78 y el gobierno fueron golpeados en el año 2008 por el estallido de la crisis económica mundial. El PSOE que era el partido que estaba en el gobierno en ese año, fue el que comandó un brutal ataque contra las masas para descargarles la crisis de los bancos, mientras la clase obrera protagonizaba una huelga general y la burocracia sindical entregaba su lucha garantizando que al movimiento obrero se le quitaran sus conquistas.

Contra esto se puso en pie el movimiento de los indignados que fue expropiado por Podemos, llevándolo a una política de presión sobre las "cortes monárquicas" y permitiendo una autore-

forma de la Monarquía.

La burocracia sindical por un lado y Podemos por el otro salvaron al régimen de la Monarquía del odio de las masas.

Fue entonces que el péndulo de la clase media se fue a la derecha pidiendo "orden". De esto es hijo el gobierno del PP que desde el año 2012 continuó aplicando los planes de hambre contra las masas, por eso Rajoy era y sigue siendo odiado por las masas de todo el Estado Español.

Pero **la crisis que estalló en el 2017 con la lucha de los trabajadores y el pueblo catalán por su independencia, hizo peligrar nuevamente al régimen.** Fue entonces cuando el gobierno de Rajoy, con el apoyo del PSOE y Ciudadanos, lanzó un verdadero golpe de estado contra el derecho a la autodeterminación del pueblo catalán, interviniendo la Generalitat, moliendo a palos a los trabajadores y al pueblo, incluso

encarcelando a dirigentes del gobierno de la burguesía catalana.

Pero nuevamente en diciembre del 2017 en las elecciones catalanas volvió a ganar la mayoría parlamentaria los partidos de la burguesía "independentista".

Rajoy y el PP demostraron no ser el verdugo que necesitaba el capital financiero del estado español para cerrar esta crisis política, por eso hoy el PSOE toma las riendas de la administración de los negocios.

El lector se preguntará entonces ¿cómo un partido como el PSOE que dejó a miles de trabajadores en las calles y a familias sin casas hoy puede asumir como gobierno? La respuesta es porque **Unidos Podemos le lavó la ropa e hizo pasar por progresivo a un partido contra el que los indignados se levantaron al grito de "Nuestros sueños no caben en vuestras urnas". Unidos Podemos, es decir, el PCE-IU**

y PODEMOS (dentro del cual ANTICAPITALISTAS es una pata principal), metieron los sueños de decenas de miles de trabajadores indignados en el voto a la Moción de Censura que permitió que la Monarquía cambie el verdugo y sea el PSOE quien hoy esté nuevamente en el gobierno.

El recambio de gobierno con el PSOE, con la excusa de la sentencia por corrupción de la Gürtel, es un plan de salida a esta crisis política, con un intento de una política de unidad nacional y un recambio apoyado por múltiples partidos, desde la burguesía del PNV, PdeCat y ERC hasta Unidos Podemos. **Todos ellos dieron el voto para que la Moción de Censura que permitía a la Monarquía cambiar el verdugo del PP por el del PSOE, se aprobara.**

Este plan de la monarquía y el capital financiero es un intento de lograr un gobierno burgués más estable que les permita realizar sus negocios en Europa, y con Alemania en particular, sin tantas divisiones y crisis como con el gobierno de Rajoy, en estos momentos en que EEUU ha lanzado una guerra comercial a la Unión Europea y a otros países con el impuesto al acero y el aluminio que ya ha entrado en vigencia.

UN PACTO CONTRARREVOLUCIONARIO PARA SALVAR AL PUTREFACTO RÉGIMEN MONÁRQUICO DE LA CONSTITUCIÓN DEL 78 Y CERRAR LA CRISIS POLÍTICA

Con sus votos en las “Cortes Monárquicas”, tanto Podemos como Anticapitalistas y el estalinista PCE, con su frente de “Unidos Podemos”, facilitaron el recambio burgués y cerraron la crisis política, formando junto al PSOE y la burguesía vasca y catalana, un frente de colaboración de clases.

En primer lugar, permitieron que la Monarquía siga en su trono y pueda cambiar, de acuerdo a sus necesidades, de verdugo. Garantizaron que uno de los partidos más corruptos y ladrones como el PP se salvara del odio de las masas

y Rajoy pudiera volver a su antiguo trabajo y a su casa, como si no fuera responsable de los peores ataques contra la clase obrera y los pueblos oprimidos por la Corona. Al mismo tiempo garantizaron que el PSOE vuelva al poder, el mismo que votó junto al PP de Rajoy la aplicación del artículo 155 en Catalunya con el que se legalizó el golpe de estado contra el derecho a la autodeterminación del pueblo catalán.

Es decir, **este frente de colaboración de clases salvó a la Monarquía y al régimen de la Constitución del ‘78** con un pacto contrarrevolucionario que intenta reconstituir las tendencias a nuevas formas bipartidistas del régimen. Un verdadero pacto contra las masas que resguarda a la burocracia sindical de CCOO y UGT para que siga controlando al movimiento obrero.

Este pacto es una estafa a la lucha de los pueblos oprimidos del País Vasco y Catalunya. Es un pacto contra el derecho a la autodeterminación de las naciones, porque permite que el PP y PSOE que aplicaron el 155 en Catalunya se salven del odio de los catalanes. Este pacto del cual es parte la burguesía catalana del PdeCat y ERC demuestra más que nunca que sólo la lucha de la clase obrera de todo el estado español junto a los trabajadores y el pueblo catalán podía conseguir el mínimo derecho a la autodeterminación de los pueblos oprimidos. Mientras, la burguesía vasca del PNV, otra de las patas de este pacto, también le da sus votos al PSOE, permitiendo que éste se limpie de los asesinatos que cometió en el País Vasco con los GAL y que se sigan pudriendo en la prisión más de 400 presos vascos.

Ha quedado más que demostrado que el derecho a la independencia nacional no lo va a dar la burguesía catalana, porque es socia de la burguesía española y del imperialismo en sus negocios y tropelías en los bancos de Wall Street y en el saqueo de los pueblos oprimidos, lo mismo podemos decir de la burguesía vasca. Por eso prefieren darle los votos a los mismos que legalizaron el golpe de estado contra el derecho a la autodeterminación del pueblo catalán, antes de

llevar adelante ninguna lucha seria. Por si hacía falta más demostración, hoy queda más que claro que la burguesía catalana, representada por PDeCat y ERC, lo único que siempre quiso fue mendigar una tajada más grande de los negocios e impuestos.

Este pacto contrarrevolucionario es contra los cientos de miles de trabajadores desahuciados de sus casas, contra los parados, los migrantes y los refugiados. Es contra los trabajadores que en cada una de sus manifestaciones gritaban: “¡PSOE, PP, la misma mierda es!”

En definitiva, **es un pacto a favor de “limpiar” la corte del Rey para que haya mejores verdugos que pasen los planes contra las masas y los pueblos oprimidos.**

LA “NUEVA IZQUIERDA” DE
ESTALINISTAS, SOCIALDEMÓCRATAS Y
EX TROTSKISTAS Y SU “PLAN B” PARA
DEMOCRATIZAR MAASTRICHT:
UN VERDADERO FRAUDE CONTRA
LAS MASAS

Cuando en medio del crack mundial los trabajadores salían al combate en Europa, se montó sobre esta lucha la “Nueva Izquierda”, que, pregonando que se podía pelear para moderar el ajuste, expropiaron estos combates y los pusieron a los pies del Maastricht imperialista con su lema de “Democracia Real” y su “Plan B” para “democratizarlo”.

Las corrientes autodenominadas “anticapitalistas” y los renegados del trotskismo, junto a Varoufakis (Plan B), les decían a las masas que la salida era Syriza en Grecia y Podemos en el Estado Español, que estos partidos eran expresión de su combate. Así crearon ilusiones en estos verdaderos partidos “vende-humo”.

Ya hemos visto a Syriza aplicar los planes antiobreros contra las masas a las que le hicieron pagar con cada ajuste y con creces la crisis a los capitalistas.

Esta “Nueva Izquierda” en Grecia encerró en campos de concentración a decenas de miles de refugiados que huían de la masacre de Assad y Putin a cuenta del imperialismo. Tsipras en el gobierno es el mejor verdugo de la Troika contra la clase obrera y los oprimidos.

Hoy vemos a esta Nueva Izquierda de estalinistas y renegados del trotskismo en el Estado Español salvar al régimen de la monarquía con un pacto contrarrevolucionario. Las instituciones del estado en el Estado Español están organizadas alrededor de un régimen bipartidista de pacto social, es decir de estatización extrema de los sindicatos, bajo el mando del Rey comandante supremo de las FFAA. En el reino bonapartista es el Rey el que decide quién se acepta como gobierno y quién no, el rey podría haber desechado al PSOE, disuelto las cortes y llamado a elecciones. **Lo que ha hecho el PCE-IU, Podemos y los renegados del trotskismo de Anticapitalistas es discutir y votar, dentro de este régimen monárquico, quien es el próximo verdugo contra la clase obrera.**

Dentro de éste frente están los ex-trotskyistas de Anticapitalistas (grupo hermano del NPA francés) que, junto a Podemos y el PCE-IU, han cometido un verdadero fraude contra las masas que en el 2011 se levantaron al grito de “¡Nuestros sueños no caben en vuestras urnas!” y “¡Viva la República de los Indignados!”. Esos miles de trabajadores que salían a la calle porque perdían sus trabajos y sus viviendas, han sido realmente estafados por Unidos Podemos, que ha dado sus votos para que el Rey ahora ponga de verdugo al PSOE, el mismo partido que aplicó esos planes, para que forme gobierno y así salvar al régimen de la Monarquía. Esos trabajadores gritaban “**¡Sí se puede!**”, un grito que nació en la Puerta del Sol y todas las plazas de los indignados tras el 15-M de 2011 protestando contra el gobierno del PSOE y el régimen de la constitución monárquica de 1978.

Hoy los partidos de la “Nueva Izquierda” expropiaron ese grito y le cam-



2011, los “indignados” ocupaban la Plaza del Sol

bian el contenido al festejar con aplausos y al mismo grito de “¡Sí se puede!” que la Monarquía siga en su trono y pueda cambiar de verdugo.

Así, le han atado las manos a las masas para que no impongan una alternativa republicana desde la calle.

Podemos y los ex-trotskyistas de Anticapitalistas ya son parte del régimen, puesto que sin el frente parlamentario con ellos y con la burguesía independentista no habría nuevo gobierno y la crisis política con las brechas en las alturas, por las cuales podrían colarse las masas, seguirían abiertas.

Este verdugo fue puesto directamente por el PCE-IU, Podemos y los Anticapitalistas, quienes se tienen que hacer responsables ahora de lo que hicieron y hacen sus socios, de los ataques contra la clase obrera, de los miles de trabajadores desahuciados, de los miles de migrantes que continúan sin papeles cobrando la mitad del salario que un trabajador nativo, o sea, de TODO.

Esta “Nueva Izquierda” del Estado Español es tan responsable de los ataques a las masas ahora, como lo ha sido y lo es su hermano Tsipras, de Syriza en Grecia, que pasará a la historia como el carcelero de izquierda del Maastricht imperialista puesto que mantiene en prisión a los jóvenes luchadores anarquistas y a más de 56.000 refugiados en verdaderos campos de concentración.

Pero todos aquellos que los apoyan

ron y los sostuvieron también tendrán que hacerse responsables ante las masas.

Una mención especial se merece el grupo de renegados del trotskismo “Anticapitalistas” que está dentro de Podemos. Sus dirigentes que han apoyado el cambio de verdugo por parte del Rey se han quedado sin indignación y por eso votan y sostienen al gobierno del partido del PSOE, el mismo contra el que las masas se levantaron al grito de “República de los Indignados”. Hoy la dirección de Anticapitalistas legitima este recambio de verdugo. Este partido no es ni anticapitalista, ni “republicano”... Son lacayos de la Monarquía.

Han ensuciado las banderas de la IV Internacional llamándose trotskistas mientras se someten a la Monarquía y sostienen a los que masacran a las masas y al pueblo sirio, como el PCE y Javier Couso.

A confesión de parte, relevo de pruebas. **Esta es la “Nueva Izquierda” y su “Plan B”: sostiene a los regímenes del Maastricht imperialista y somete a la clase obrera, país por país, a su propia burguesía. Apoya la masacre de Assad y Putin en Siria. Garantiza una Ucrania partida y dividida y, junto al estalinismo y las burocracias sindicales de toda Europa, mano de obra esclava.**

¡HAY QUE SEPARAR LAS BANDERAS DE LA IV INTERNACIONAL DE LOS SOCIALIMPERIALISTAS PARA REAGRUPAR LAS FUERZAS DE LOS REVOLUCIONARIOS!

Esta es la “Nueva Izquierda”: el estalinismo de la III Internacional con los renegados del trotskismo de la IV Internacional adentro. Han entregado y ensuciado las banderas de nuestro partido revolucionario mundial.

Ayer con el Foro Social Mundial y hoy con la Nueva Izquierda prometen “democracia generosa” y solo recibimos sangre, ataque a nuestras conquistas, fascismo y guerras como las que hoy vemos en el Magreb y Oriente Medio.

Anuncian siglos de prosperidad cuando lo que viene es la catástrofe capitalista. Para intervenir en esa catástrofe, el reformismo ya no tiene recetas y sus mentiras se derrumban día a día y el programa de los revolucionarios es el que habla el lenguaje de la IV Internacional. Más temprano que tarde, si ponemos en pie un núcleo internacionalista, las banderas del internacionalismo militante y de la revolución socialista llegarán a las masas.

El campo de batalla ha quedado lleno de escombros, como se demuestra en Siria. No son más que los escombros que ha dejado el FSM y hoy impone también la Nueva Izquierda y la burocracia sindical de todo color y pelaje.

Las banderas de la IV Internacional quedaron manchadas por los ex-trotskistas. ¡Hoy más que nunca hay que refundar la IV Internacional recuperándola de las manos de los que la han llevado al fango de la colaboración de clases y a los pies del estalinismo! ¡Hay que reagrupar las fuerzas internacionalistas de los revolucionarios en el mundo! Esta es una tarea también de los que siguen siendo verdaderamente anticapitalistas.



La monarquía española

¡NINGUNA TREGUA A LOS CAPITALISTAS! ¡HAY QUE DESTRUIR EL RÉGIMEN NACIDO DEL INFAME “PACTO DE LA MONCLOA” DE LA MONARQUÍA, LOS PARTIDOS BURGUESES Y LOS REPRESENTANTES TRAIADORES DEL MOVIMIENTO OBRERO!

En el Estado Español, la economía lleva cuatro años creciendo a costa de la superexplotación de la clase obrera: más de 1 millón de hogares tienen a todos sus miembros en paro y otro millón carecen de salarios, pensiones o subsidios de paro, el 90% de los nuevos contratos laborales son basura y en la juventud el paro sigue creciendo llegando casi a un 40%.

Los trabajadores sin papeles se encuentran realizando los peores trabajos, sin ningún contrato y con salarios de miseria. Aquellos que viven de vender en la calle, como los manteros, se arriesgan todos los días a ser arrestados y deportados o encerrados en los CIEs. Esta situación de superexplotación y desocupación, a la que está sometida la amplia mayoría de la clase obrera, hundió el salario de los trabajadores ocupados. Más del 30% de los hogares en todo el estado, vive únicamente de las miserables pensiones de los mayores. Los desahucios no han cesado y los al-

quileres han subido exponencialmente. Las empresas españolas han obtenido ganancias de más del 200% en estos últimos años, mientras los bancos han sido los únicos “salvados” en esta crisis con miles de millones de euros. ¡Sobra dinero para satisfacer todas las demandas de los explotados!

Las burocracias sindicales, representantes de los intereses de la aristocracia obrera española, son las principales garantes de la terrible situación del movimiento obrero. Dividen y entregan una a una sus conquistas, mientras desgarran las filas obreras y las vuelven impotentes para enfrentar los ataques de los capitalistas. Esta burocracia sindical se convirtió en un pilar fundamental del régimen monárquico cuando las direcciones del movimiento obrero (el PCE y el PSOE) y las burocracias sindicales de CCOO y UGT firmaron con el franquismo los Pactos de La Moncloa en 1977.

¡Hay que destruir el infame “Pacto de la Moncloa” de la monarquía, los partidos burgueses, los partidos socialimperialistas europeos y los burócratas sindicales!

¡Abajo el pacto de la Monarquía con PSOE, PP, la burguesía catalana y vasca, Podemos, PCE-IU y Anticapitalistas, que permite al Rey un cambio de verdugo!

¡Abajo la monarquía! ¡Disolución

de las cortes! ¡Cortes Constituyentes revolucionarias, con cámara única! ¡Por un gobierno provisional obrero y campesino!

¡Fuera las manos de la Corona y del régimen del 78 de Ceuta y Melilla! ¡Contra el saqueo del gobierno imperialista español y sus transnacionales a los pueblos de América Latina!

¡Por el derecho a la autodeterminación del pueblo vasco, catalán, Gallego etc., e inclusive derecho a la independencia de todos los pueblos oprimidos en el Estado Español por el capital financiero!

¡Abajo la Ley Mordaza! ¡Libertad a Alfonso, Bódalo y a los más de 400 presos vascos! ¡Desprocesamiento de todos los luchadores! ¡Libertad a todos los presos políticos!

Para unir las filas de la clase obrera, contra la política y el programa de la burocracia sindical traidora: ¡A igual trabajo, igual salario, en toda Europa y al otro lado del Mediterráneo! ¡Un solo combate de la clase obrera y los explotados desde Portugal hasta las estepas rusas para expropiar a los expropiadores! ¡Abajo Maastricht, la Unión Europea, sus gobiernos y monarquías, todos asesinos y expoliadores de los pueblos oprimidos del mundo! ¡Expropiación de la banca y todas las transnacionales! ¡La verdadera resolución de los problemas está en el combate por los Estados Unidos Socialistas de Europa!

¡Por una FEDERACIÓN DE REPÚBLICAS LIBRES SOCIALISTAS DE LA PENÍNSULA IBÉRICA!

¡OTAN no, bases fuera!

¡Abajo la utópica y reaccionaria "unidad europea" de Maastricht!

¡Por los ESTADOS UNIDOS SOCIALISTAS DE EUROPA!

**DEMOCRACIA OBRERA
ESTADO ESPAÑOL**

Edición especial en español del periódico "La Verdad de los Oprimidos"

De los socialistas de la revolución siria - Un periódico de los oprimidos de los países árabes

Edición especial en español del periódico en árabe "La Verdad de los Oprimidos" de los socialistas de la revolución siria - Un periódico de los oprimidos de los países árabes

SIRIA 13/06/2018

Rusia bombardea Idlib a mansalva mientras Turquía la rodea con puestos de control

Desde las conferencias de Astana y Ginebra, Trump, Putin y Erdogan cercan Idlib y buscan tomar una de las últimas trincheras de la revolución

Los presidentes de Irán, Turquía y Rusia

Idlib destruida

Jordania: Las masas ganan las calles ¡CAYÓ EL PRIMER MINISTRO! AHORA... ¡ABAJA LA MONARQUÍA! ¡FUERA EL FMI!

La copa del mundo está manchada con sangre Marchemos a las embajadas rusas en todo el mundo ¡SALVEMOS A DARAA!

JORDANIA 11/06/2018

¡Abajo la monarquía! ¡Fuera el FMI!

El pueblo sirio no se desmorona!

¡Que se expugne a los expropiadores del petróleo!

¡Que la crisis siria sea la crisis de la monarquía, la escarapela, los tanques y el FMI!

¡Abajo la monarquía! ¡Fuera el FMI!

¡Que se expugne a los expropiadores del petróleo!

¡Que la crisis siria sea la crisis de la monarquía, la escarapela, los tanques y el FMI!

Facebook: Haqeqa Al Maqhoureen

ITALIA | 25/06/2018

Un nuevo gobierno al servicio del establishment italiano, hijo de las políticas del Partido Demócrata y su alianza con la CGIL

En las elecciones de marzo pasado, el Movimiento 5 Estrellas (M5S), un partido que se dice antisistema y anti-establishment de la Unión Europea, fundado por un cómico y un empresario de comunicación, y la Liga Norte, una formación xenófoba inspirada en el Frente Nacional francés, son las que sacaron más votos y competían por presidir el Gobierno de la tercera economía de la zona euro. Matteo Renzi, del Partido Democrático (PD), y Silvio Berlusconi, Forza Italia, sacaron muy pocos votos y según la prensa “fueron humillados”.

Después de casi tres meses de las elecciones, formaron gobierno y nombraron como Primer Ministro a Giuseppe Conte, propuesto por Movimiento 5 Estrellas (M5S) y Liga Norte. Aunque será la cara visible, serán Luigi Di Maio (M5S) y Matteo Salvini (Liga Norte) quienes le dirán de ahora en adelante cómo hacerlo. Ambos líderes, que juraron el cargo junto a los otros 16 ministros, se han reservado las vicepresidencias del Ejecutivo y dos carteras fundamentales Interior, para el líder de la Liga, y Trabajo y Desarrollo Económico, para Di Maio que, con 31 años, asume dos áreas y será el encargado de los subsidios.

Salvini ni bien asumió estrenó su cargo con dos anuncios: un “bonito recorte a los 5.000 millones que Italia destina a la acogida de inmigrantes” y la negativa a dejar entrar a más de 600 migrantes que fueron rescatados por la ONG Médicos sin fronteras. Su política es la de una disposición que



Izq: Di Maio, dirigente del Movimiento 5 Estrellas
Der: Salvini, dirigente de la Liga Norte

permita la agilización de las expulsiones migrantes irregulares y el endurecimiento de las penas. “Devolverlos a su casa será nuestra prioridad”, dijo.

La llegada al gobierno de estos dos partidos es producto del PD de Romano Prodi, Renzi y Gentiloni, que actuó como garantía de gobernabilidad del establishment junto con Berlusconi y aplicó una reforma laboral que liquidó grandes conquistas obreras, contando todo el tiempo con el apoyo incondicional de la burocracia sindical traidora de la CGIL.

Italia es el país con la cuarta mayor deuda pública del mundo (2,3 billones de euros) y el segundo de la Unión Europea después de Grecia. Pero también Italia tiene un PIB (Producto Interior Bruto) de US\$ 1,85 billones.

Italia, con una clase media arruinada tiene la tragedia que padece todavía del PC que se llama hoy Partido Democrático, que es el sostén “democrático” del régimen y hoy está hecho pedazos, ellos fueron gobierno también, vienen del viejo “eurocomu-

nismo” y ahora tienen el 5 o 6% de los votos. La CGIL ató la suerte del movimiento obrero al Partido Democrático, es decir, apostó todo al PD y su política de “austeridad” que fue un mayor ataque a la clase obrera y que pauperizó aún más a la clase media ni hablar que le sacaron todo a la clase media. Ese fue el Partido Democrático, el viejo Partido Comunista. Es así entonces como la CGIL y el PD rompieron la alianza obrera y popular.

Al igual que en EEUU el Partido Demócrata de Obama, fue el que reventó a la clase obrera, atacó todas las conquistas y despojó a las clases medias. Lo mismo sucedió en Italia, ahora el péndulo se fue a la derecha, la mayoría de las clases medias salieron del PD y se fueron con Giuseppe Conte y con los “euroescépticos” diciendo “nosotros no somos Grecia, somos Italia, la tercera potencia europea, nos vamos de aquí”. O sea, que sigue el peligro de un “Brexit” o también un intento de Italia de negociar in extremis su pago de deuda con Alemania y Francia.

Estos dos frentes del PD (Partido Democrático) de Renzi y del Movimiento 5 Estrellas y la Liga Norte, tienen en realidad profundos acuerdos. El primero es que la clase obrera pague la crisis y el segundo es que, a los bancos, en primer lugar, a los italianos, se les pague euro por euro toda la deuda.

**DEMOCRACIA OBRERA
ESTADO ESPAÑOL**

GRECIA: NUEVA HUELGA GENERAL

millones, por lo cual desde que ha empezado el año la coalición de la “Nueva Izquierda” de Syriza y la derecha de Griegos Independientes, han planteado que van a profundizar las medidas de ajuste para “salir definitivamente de la crisis”.

Todas estas medidas lo único que han significado fueron enormes ataques al movimiento obrero griego, a los jubilados, a los trabajadores estatales, a la juventud obrera, y ni que hablar a los refugiados y a los trabajadores inmigrantes. Este ataque ha significado la destrucción de los servicios públicos y privatización de diversas empresas estatales, lo que ha generado centenares de miles de despidos en estos últimos 9 años, y aún quieren profundizar ese proceso para que el gobierno de “izquierda” de Syriza pague hasta el último centavo a los bancos imperialistas europeos (entre los cuales está el capital financiero griego, como el Banco Pireaus, el Banco Helénico, por ejemplo, que tienen sus sucursales por todo el este Europeo y los Balcanes) y al FMI.

Hoy en Grecia hay un **20% de desempleo**, y el número en **la juventud es de 45%**. Con esta nueva ronda de privatizaciones, cortes en el sector público y en las pensiones, etc., van a ahorcar aún más a la clase obrera y a los explotados. Este año ya se ha avanzado en la privatización de parte de los colectivos urbanos, de los metros y trenes. Se profundizan cada vez más los ataques al movimiento obrero, como la ley anti-huelga presentada en el Parlamento griego en enero, como una medida obligatoria de los memorándums de la Troika, despidos masivos, cortes presupuestarios, carestía de la vida y persecución: **esta es la Nueva Izquierda en acción.**



Movilizaciones durante el Paro General

El Podemos en España y el Syriza en Grecia expresan lo que prepara esta “Nueva Izquierda” salida de las entrañas del FSM: **carneros y entregadores de las luchas de las masas junto a las burocracias sindicales en el movimiento obrero, y verdugos de los trabajadores cuando están en el gobierno atacando brutalmente a las masas y a las conquistas de la clase obrera.**

Tsipras del Syriza es el ejemplo concreto de eso. Apenas asumió el gobierno en Grecia en enero de 2015 con promesas de “desafiar la Troika” y de “devolver la crisis a los poderosos” y meses después se sometía y acataba a los mandos de los banqueros imperialistas, los griegos incluidos, y sus instituciones, firmando los memorándums que han significado aún más ataques a los trabajadores, que ya venían de sufrir una enorme ofensiva del imperialismo y sus socios griegos.

Esta “Nueva Izquierda” en el gobierno lo que hizo fue llamar a un plebiscito trucho, totalmente bonapartista en el que las masas tenían que votar entre el ataque de Merkel (como jefa de la ofensiva de la Troika en Grecia) o el ataque que aplicaba Tsipras. En el fin los

dos terminaron aplicando juntos la embestida contra los trabajadores y el pueblo pobre.

Syriza pasará a la historia como el *carcelero de izquierda* del Maastricht imperialista ya que mantiene presos a lo mejor de la vanguardia obrera y juvenil, a los jóvenes anarquistas, y a decenas de miles de refugiados en campos de concentración en las Islas y en las afueras de las ciudades griegas. Y esta vergüenza la llevarán no solamente Tsipras y Syriza, sino todos aquellos que lo apoyaron y sostuvieron como los “anticapitalistas” del NPA francés y SWP inglés, los renegados del trotskismo de todo color y las burocracias sindicales “rojas” de todo mundo.

¡La clase obrera y los explotados de Grecia presentan batalla! Con la Huelga General y tomando las calles enfrentan al gobierno de Syriza y la Troika imperialista y sus planes de hambre para los trabajadores

La clase obrera griega se suma al combate por sus conquistas y contra el ataque de los capitalistas y la flexibilización laboral que despliega la

clase obrera francesa ya en meses de combate.

El miércoles 30-05 Grecia ha sido paralizada por una gran Huelga General y una jornada de lucha de los trabajadores y explotados. Las tres centrales sindicales mayoritarias (la GSEE del sector privado y ADEDY del sector público, ambas dirigidas por la burocracia carnera del PASOK, la socialdemocracia griega; y el PAME, la central sindical dirigida por la burocracia stalinista del PC – KKE) que llamaron a esta paralización y una marcha al Parlamento, fueron sobrepasadas por la enorme oleada de lucha de miles de explotados que no están en ninguno de sus sindicatos.

A las manifestaciones en Atenas y Tesalónica -las dos mayores ciudades de Grecia- **de miles y miles de trabajadores, se juntaron los desocupados, los jubilados y pensionados, la juventud obrera rebelde, los trabajadores inmigrantes y refugiados.**

Un gran sector de los trabajadores griegos no está en ningún sindicato. Centenares de miles de inmigrantes de los Balcanes, del este europeo, del Cáucaso, etc., trabajan en negro, sin ningún convenio y recibiendo un tercio del salario de un trabajador nativo. Ni que hablar de los más de 50 mil refugiados del Magreb y Medio Oriente y del África negra, encarcelados en verdaderos campos de concentración, de los cuales una parte ha ido a trabajar en condiciones de esclavitud para no morir de hambre en los campos de refugiados de la ONU y del Maastricht imperialista. Estos verdaderos parias se han unificado con los trabajadores estatales, que paralizaron todos los servicios públicos como las clases en las escuelas, los hospitales (quedando solamente el sector de emergencias), los trabajadores de la energía, los trenes, metros, colectivos y los administrativos del estado. Del sector privado, los trabajadores portuarios y de las docas, los marineros, los conductores de las balsas, los trabajadores del aeropuerto y pilotos, sectores industriales, de la construcción, y también de servicios, como los vendedores de ne-



Alexis Tsipras

gocios, y grandes sectores de estudiantes y de la juventud obrera. O sea, **la clase obrera paralizó totalmente el país, no solo por su sector sindicalizado, sino por el conjunto de los trabajadores y los oprimidos de Grecia.**

El llamado que la burocracia de estas centrales sindicales ha hecho fue para oponerse a las nuevas “medidas de austeridad” del gobierno de Syriza y de Griegos Independientes bajo los dictámenes de la Troika imperialista. Es que este agosto se termina el plazo para la aplicación de los peores ataques a los trabajadores y explotados de Grecia, como parte de los acuerdos de vasallaje impuestos por los imperialistas europeos y yanquis, de los cuales los capitalistas griegos son socios, y sus instituciones especialistas en rapiñar y hundir naciones, como es el FMI, por ejemplo.

Las centrales han hecho un llamado a la Huelga General para una lucha económica. Incluso la GSEE y ADEDY levantaron consignas de un sector de la burguesía griega arruinada como reducción de los impuestos a las empresas. Pero también la burocracia stalinista del PAME-KKE hizo este llamado como “una huelga más” en contra de los memorándums de la Troika.

La clase obrera griega desde ya casi una década viene desplegando

sus enormes fuerzas en grandes luchas que han tendido a desbordar el control de la burocracia sindical. **Ya ha probado del veneno de la Nueva Izquierda a manos de Syriza y su política de “morigerar el ajuste” de los parásitos imperialistas.** La burocracia sindical tuvo que llamar a una huelga general pues la base obrera está en eferescencia. Ve que los capitalistas vuelven a hacer negocios, pero sus salarios siguen hundiéndose, siguen los despidos, las privatizaciones, la inflación, los ataques a las pensiones y jubilaciones, los cortes en los servicios públicos, etc., y entonces salen a decir “¡que la crisis la paguen los capitalistas!”, “¡si la crisis se acabó, devuelvan nuestros trabajos!”, como se podía leer en carteles y pancartas de la marcha. Pero la lucha económica no tiene solución si no se eleva a la lucha política, y si las masas no derrotan y tiran a este régimen infame de la Troika y al gobierno entregador de Syriza-Griegos Independientes, que gobierna para los capitalistas y los patrones.

El combate tiene que ser por unificar las filas de todos los trabajadores y explotados de la ciudad y del campo, de la juventud combativa, de los inmigrantes y refugiados. El combate no puede ser otro que el de marchar a poner decididamente en las

calles el poder de la clase obrera, de llamar a los comités de fábrica, los comités de desocupados, de los jubilados, los de la juventud rebelde y las clases medias arruinadas, comités de trabajadores inmigrantes y refugiados.

Hay que poner en pie los comités de autodefensa y la Milicia Obrera, para luchar por la libertad de la juventud anarquista griega, para defendernos de las bandas fascistas organizadas para amedrentar a los trabajadores, a la juventud y a los inmigrantes y refugiados, que ya han sufrido centenares de ataques. Para defender nuestras organizaciones y nuestra lucha de la policía asesina y de la represión del Estado, como para defender los barrios obreros y los refugiados. Su demanda de **“que se abran las fronteras”** sigue viva y se suma a la demanda de toda la clase obrera de **“igual trabajo, igual salario”** para los obreros nativos e inmigrantes.

Ninguna confianza en las burocracias sindicales... ayer ellos nos apaleaban protegiendo el Parlamento de los explotadores, y no dudarán de hacer el mismo frente a una nueva irrupción de

las masas en Grecia. Por eso hay que combatir por poner en pie los organismos de autodeterminación de los explotados, unificando la clase obrera griega e inmigrante, los sindicalizados y no sindicalizados, los desocupados, los jubilados y la juventud, y las decenas de miles de refugiados en los campos de concentración del Maastricht imperialista y del gobierno de Syriza.

¡QUE LA CRISIS LA PAGUEN LOS CAPITALISTAS!

No al pago de la deuda fraudulenta con la Troika, que lejos de haber salvado los trabajadores y el pueblo pobre de Grecia, a los únicos que ha salvado fue a los capitalistas, los armadores griegos y sus bancos.

Que vuelva el grito de la clase obrera europea de:
“¡Chispa en Atenas, incendio en París, es la insurrección que viene!”

¡Fuera el FMI, el BCE y la Comisión

Europea y sus planes de hambre y miseria!

Que el combate de la clase obrera francesa y griega prenda fuego en la pradera de todo Maastricht imperialista. ¡De Portugal a las estepas rusas, un mismo combate!

¡Abajo el gobierno de la “Nueva Izquierda” de Syriza y su coalición con la derecha de Griegos Independientes!

¡Abajo la flexibilización laboral y los planes de ajuste que pretenden ahorcar aún más a las masas!

¡Libertad a todos los presos políticos de la juventud anarquista y rebelde griega!

¡Libertad a los más de 50 mil refugiados atrapados en verdaderos campos de concentración!

¡Que la clase obrera y los explotados griegos no se detengan! ¡Que la lucha avance contra el gobierno de Syriza y el régimen de la Troika imperialista! ¡Paso a la verdadera Grecia, la de los trabajadores y los oprimidos!

MARIA BATISTA

Como en la Guerra Civil española, los anarquistas revolucionarios y los trotskistas internacionalistas combatiendo juntos en la misma trinchera de la revolución siria

Editorial Socialista
Rudolph Klement

www.editorialsocialistarudolphklement.com

NUEVA HUELGA GENERAL

El gobierno de Syriza de la “Nueva Izquierda”, junto a Griegos Independientes (ANEL), descarga más ataques a la clase obrera y a los explotados de Grecia a cuenta de la Troika y del imperialismo



Las calles de Atenas se llenaron de manifestantes contra la Troika

Las “medidas de austeridad”, el brutal ataque y ajuste que viene aplicando el gobierno de Syriza contra la clase obrera y los explotados de Grecia, van a profundizarse. Toda una nueva serie de medidas de ataques van a ser votadas este 14-06 por el Parlamento

griego, como parte del fin del acuerdo de rescate hecho por los piratas de la Troika (Banco Central Europeo, Comisión Europea y el FMI). En agosto de este año sería el fin de los préstamos a Grecia, empezando el período del pago de la deuda.

La Troika y los banqueros imperialistas demandan el pago de más de 75 mil millones de dólares en un período de 4 años, pero lo que estima el gobierno es que bajo las condiciones actuales, que ya son de quite de conquistas, miseria y hambre, solo pueden pagar 29 mil

CONTINÚA EN PÁGINA 37 →

ESTADO ESPAÑOL

Con los votos y el apoyo de Podemos y sus socios...

EL PSOE ASUME EL GOBIERNO LA MONARQUÍA CAMBIA DE VERDUGO



Ver página 31

El Rey Felipe VI junto a Pablo Iglesias del PODEMOS